



INFORME DE MONITOREO CIUDADANO SOBRE EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

AVANCES, DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS
HACIA LA AGENDA 2030 EN EL SALVADOR.



EL SALVADOR - 2025.

CENTRO DE CAPACITACIÓN Y PROMOCIÓN DE LA
DEMOCRACIA, CECADE.

INFORMACIÓN EDITORIAL

Informe de monitoreo ciudadano sobre el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Avances, desafíos y perspectivas hacia la Agenda 2030 en El Salvador.

ENTIDADES RESPONSABLES:


El Centro de Capacitación y Promoción de la Democracia (CECADE) con apoyo de Action For Sustainable Development (A4SD)

DATOS DE PUBLICACIÓN:

Noviembre, 2025.
San Salvador, El Salvador.

CONTACTO:

 [CECADE](#)

 [ceca desv](#)

 [@CECADEsv](#)

 [cecade.sv](#)

RESUMEN EJECUTIVO	4
INTRODUCCIÓN	9
METODOLOGÍA	11
ANÁLISIS DE DATOS POR OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE ..	14
• ODS 1: FIN DE LA POBREZA	16
• ODS 2: HAMBRE CERO	20
• ODS 3: SALUD Y BIENESTAR	24
• ODS 4: EDUCACIÓN DE CALIDAD	28
• ODS 5: IGUALDAD DE GÉNERO	32
• ODS 6: AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO	36
• ODS 7: ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE	40
• ODS 8: TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	44
• ODS 9: INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA	48
• ODS 10: REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES	52
• ODS 11: CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES	56
• ODS 12: PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE	60
• ODS 13: ACCIÓN POR EL CLIMA	64
• ODS 14: VIDA SUBMARINA	68
• ODS 15: VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES	72
• ODS 16: PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS	76
• ODS 17: ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS	80
ANÁLISIS GENERAL DEL SISTEMA DE GOBERNANZA DE LOS ODS EN EL SALVADOR	84
RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES	88

RESUMEN EJECUTIVO

El Informe de Monitoreo Ciudadano sobre el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en El Salvador 2025 presenta una evaluación integral de los avances, desafíos y perspectivas del país en la implementación de la Agenda 2030, desde la mirada y experiencia de la sociedad civil organizada.

Este ejercicio de monitoreo ciudadano, que da continuidad al proceso iniciado en 2019, reafirma el compromiso de las organizaciones sociales con el principio central de la Agenda 2030: no dejar a nadie atrás. El propósito es contribuir al seguimiento de los ODS desde una perspectiva participativa, inclusiva y territorial, complementando los esfuerzos oficiales del Estado y de la cooperación internacional.

El estudio combina herramientas cuantitativas y cualitativas que reflejan la percepción de actores sociales, organizaciones comunitarias, colectivos juveniles, movimientos ciudadanos y representantes académicos de todo el país. Los resultados permiten observar tendencias, avances y desafíos en el cumplimiento de los ODS entre 2023 y 2025. En general, los hallazgos evidencian avances puntuales pero desiguales. Se registran progresos en salud pública, infraestructura, conectividad digital y programas sociales, mientras persisten retos estructurales en igualdad de género, sostenibilidad ambiental y participación ciudadana.

Los ODS con mejor desempeño relativo, según la percepción ciudadana, son el ODS 3 (Salud y bienestar), el ODS 4 (Educación de calidad) y el ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura). En estos objetivos se reconocen programas y proyectos impulsados por el Gobierno de El Salvador, en coordinación con el Sistema de Naciones Unidas, tales como:

- Fortalecimiento de la red de salud primaria y campañas de vacunación nacional (MINSAL–OPS/OMS–UNICEF).+
- Programa “Mi Nueva Escuela” y digitalización educativa (MINEDUCYT–UNESCO–UNICEF).
- Plan de conectividad y modernización de infraestructura vial y digital (MOP–Secretaría de Innovación–PNUD).

Asimismo, se identifican iniciativas productivas y de empleo, como el Programa de Inserción Productiva y Empleo Juvenil (MTPS–OIT–ONUDI), que contribuye al ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) mediante oportunidades laborales inclusivas para jóvenes y mujeres en territorios rurales. En materia ambiental, destacan acciones vinculadas al ODS 13 (Acción por el clima) y al ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres), como el Plan Nacional de Adaptación Climática y Reforestación, impulsado con apoyo del Fondo Verde del Clima, PNUD y FAO, orientado a fortalecer la resiliencia comunitaria y la gestión sostenible del territorio.

RESUMEN EJECUTIVO

Por otro lado, los ODS con mayores desafíos son el ODS 5 (Igualdad de género) y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas). Aunque existen esfuerzos institucionales, como las acciones del ISDEMU y la Unidad UNIMUJER-ODAC, la sociedad civil observa que persisten brechas en participación política, autonomía económica y acceso a mecanismos efectivos de prevención de la violencia.

Las percepciones ciudadanas reflejan que, si bien el país ha registrado avances relevantes en varios objetivos, estos no se distribuyen de manera equitativa entre los territorios ni alcanzan a todos los sectores sociales. Las desigualdades persistentes entre zonas urbanas y rurales continúan siendo un desafío estructural, lo cual reafirma la necesidad de fortalecer políticas públicas con enfoque local, participación comunitaria y mecanismos de trabajo colaborativo.

El informe subraya que el cumplimiento de los ODS en El Salvador requiere una gobernanza colaborativa y multisectorial, donde el Estado, la sociedad civil, la academia, el sector privado y la cooperación internacional actúen de forma coordinada, complementaria y transparente.

El Monitoreo Ciudadano 2025 reafirma el papel de la sociedad civil como actor esencial para promover la rendición de cuentas, generar evidencia ciudadana y fortalecer la democracia participativa, contribuyendo al logro de un desarrollo sostenible, inclusivo y con justicia social en el país.

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS.

SIGLA / ACRÓNIMO	SIGNIFICADO
A4SD	Action for Sustainable Development
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ASA	Autoridad Salvadoreña del Agua
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BCR	Banco Central de Reserva
CAPI	Centros de Atención a Primera Infancia
CAM	Cuerpo de Agentes Metropolitanos
CECADE	Centro de Capacitación y Promoción de la Democracia
CEL	Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa
CEMUJER	Centros de Atención Especializada para Mujeres
CIFCO	Centro Internacional de Ferias y Convenciones
NIEFC	Comisión Nacional de Inclusión Económica y Financiera
CONAMYPE	Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa
CONAPINA	Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia
CUBO	Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades
DDHH	Derechos Humanos
DOM	Dirección de Obras Municipales
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FGR	Fiscalía General de la República
GIZ	Agencia Alemana de Cooperación Internacional
HEM	Hogares de Espera Materna
INJUVE	Instituto Nacional de la Juventud

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS.

SIGLA / ACRÓNIMO	SIGNIFICADO
ISDEMU	Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer
LEIV	Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres
MARN	Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales
MINSAL	Ministerio de Salud
MINEDUCYT	Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología
MIREX	Ministerio de Relaciones Exteriores
MOP	Ministerio de Obras Públicas
MTPS	Ministerio de Trabajo y Previsión Social
MYPES	Micro y Pequeñas Empresas
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OSC	Organización de Sociedad Civil
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS / OPS	Organización Mundial / Panamericana de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONU MUJERES	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
PASE	Programa de Alimentación y Salud Escolar
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNC	Policía Nacional Civil
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNIEG	Plan Nacional de Igualdad y Equidad de Género
PREP	Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS.

SIGLA / ACRÓNIMO	SIGNIFICADO
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

INTRODUCCIÓN.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyen el compromiso global adoptado por los Estados Miembros de las Naciones Unidas en 2015, con el propósito de erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar el bienestar de todas las personas bajo el principio de “no dejar a nadie atrás”. En El Salvador, la Agenda 2030 representa una oportunidad estratégica para avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible basado en la equidad territorial, la justicia social y el fortalecimiento de la institucionalidad democrática.

Su implementación implica no solo el diseño de políticas públicas efectivas, sino también la participación activa de múltiples actores como el Estado, sociedad civil, sector privado, academia y organismos internacionales, que contribuyan de manera complementaria a la consecución de sus metas.

Desde esta perspectiva, el presente informe, elaborado por el Centro de Capacitación y Promoción de la Democracia (CECADE) con el acompañamiento de la red Action for Sustainable Development (A4SD), busca aportar una lectura ciudadana sobre los avances y desafíos del país en el cumplimiento de los ODS. Se trata de un ejercicio de monitoreo ciudadano, construido de manera participativa, plural y colaborativa, que integra evidencia territorial y testimonios de actores comunitarios.

El monitoreo ciudadano se concibe como una herramienta de aprendizaje, reflexión e incidencia, en la que las comunidades, organizaciones y movimientos sociales analizan los avances nacionales desde su experiencia cotidiana y su compromiso con el bien común. Su propósito es fortalecer la rendición de cuentas, visibilizar los aportes de la ciudadanía organizada y promover políticas públicas más inclusivas y sostenibles.

El informe se desarrolla en un contexto caracterizado por la ejecución de programas públicos de alto impacto social, orientados a mejorar la infraestructura, la educación, la salud, la productividad y la gestión ambiental. Entre los esfuerzos más relevantes implementados durante el período de 2023 - 2024 se destaca el Programa “Mi Nueva Escuela”, que busca renovar la infraestructura educativa y modernizar los procesos de aprendizaje. Además, la Estrategia Nacional de Salud Primaria, orientada a fortalecer los servicios comunitarios, digitalizar el sistema de atención y ampliar la cobertura en todo el territorio. De igual manera, el Plan Nacional de Adaptación Climática y Reforestación, enfocado en la gestión sostenible del territorio y la resiliencia ante el cambio climático.

Estos esfuerzos institucionales evidencian avances significativos hacia las metas de la Agenda 2030. Sin embargo, las organizaciones de sociedad civil subrayan la importancia de profundizar en la equidad territorial, la sostenibilidad y la participación ciudadana, con el fin de asegurar que los beneficios de las políticas públicas alcancen a todas las comunidades y sectores sociales.



INTRODUCCIÓN.



Asimismo, el informe reconoce la relevancia del Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas en El Salvador (2022–2026), que orienta la acción conjunta entre el Estado salvadoreño, el Sistema de Naciones Unidas y los socios de desarrollo. Este marco promueve una visión integral basada en tres ejes: personas, prosperidad y planeta, articulando la acción humanitaria, social y ambiental bajo principios de inclusión, igualdad y resiliencia.

El Informe de Monitoreo Ciudadano 2025 reafirma que la construcción del desarrollo sostenible requiere la voz activa de la ciudadanía organizada, capaz de generar evidencia, incidir en políticas y fortalecer la rendición de cuentas democrática. Su principal valor radica en reflejar cómo los avances reportados a nivel institucional se traducen o no en mejoras tangibles en la vida de las personas y comunidades.

De esta forma, CECADE y las organizaciones participantes reafirman su compromiso con la promoción de la democracia, la participación ciudadana y el desarrollo sostenible, aportando un análisis constructivo y propositivo que contribuya al diálogo entre todos los sectores en la ruta hacia el cumplimiento de la Agenda 2030.

METODOLOGÍA.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.

El Monitoreo Ciudadano sobre el Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en El Salvador 2025 se desarrolló bajo un enfoque participativo, plural y territorial, orientado a generar evidencia ciudadana sobre el avance de los ODS en el país.

La metodología se diseñó tomando como base los principios de participación social, transparencia, inclusión y sostenibilidad, que orientan el trabajo de CECADE y la red Action for Sustainable Development (A4SD). El proceso combinó técnicas cuantitativas y cualitativas que permitieron recoger tanto datos verificables como percepciones sociales sobre la implementación de los ODS.

El monitoreo se concibió como un proceso colectivo de evaluación ciudadana, en el que organizaciones sociales, redes territoriales, colectivos juveniles, de mujeres, indígenas, y comunidades locales contribuyeron a identificar avances, brechas y desafíos en la aplicación de políticas y programas relacionados con la Agenda 2030. Este enfoque reconoce que la ciudadanía organizada no sólo observa, sino que interpreta, evalúa y propone desde su experiencia en los territorios. De esta forma, el monitoreo ciudadano fortalece la legitimidad del seguimiento a los ODS, promueve la rendición de cuentas públicas y amplía la participación democrática en el desarrollo sostenible.

FUENTES DE INFORMACIÓN.

El informe se elaboró a partir de tres tipos de fuentes:

1. Documentales e institucionales, a través de la revisión de informes oficiales y públicos, entre ellos el Informe de Resultados 2024 del Sistema de Naciones Unidas en El Salvador y documentos sectoriales del Estado vinculados a los ODS.
2. Primarias ciudadanas, por medio de una serie de encuestas y consultas aplicadas a representantes de organizaciones sociales, redes locales y actores comunitarios.
3. Complementarias, realizando un análisis de informes técnicos, publicaciones académicas, reportes de cooperación y estudios especializados en desarrollo sostenible en El Salvador.

Esta triangulación de fuentes permitió contrastar información institucional con evidencia ciudadana, fortaleciendo la objetividad y la representatividad del análisis.

COMPONENTE CUANTITATIVO: ENCUESTA DIGITAL DE MONITOREO CIUDADANO.

El componente cuantitativo consistió en la aplicación de la Encuesta Digital de Monitoreo Ciudadano, un instrumento elaborado y estructurado sobre la base de la Guía de Puntuación para la Evaluación del Progreso en la Implementación de los ODS, desarrollada por A4SD.

METODOLOGÍA.

El objetivo principal de la encuesta fue recoger percepciones ciudadanas sobre el nivel de avance o retroceso en la implementación de cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), evaluados a partir de una escala de puntuación de -5 a +5. Los valores negativos representaban grados de regresión clasificados como muy significativa, significativa, media, limitada o muy limitada; mientras que los valores positivos grados de progreso, categorizados como muy bajo, bajo, medio, alto o muy alto.

Cada sección del formulario correspondía a uno de los ODS e incluía tres elementos principales:

- Una síntesis del objetivo y sus metas clave, para orientar la evaluación.
- La escala de puntuación con su descripción operacional.
- Un espacio de comentario abierto para que las personas encuestadas pudieran ampliar su análisis con observaciones cualitativas o evidencia estadística, cuando fuera posible.

Las personas participantes fueron invitadas a basar su valoración en su propia experiencia, trabajo institucional o conocimiento especializado, concentrándose en aquellos ODS vinculados a su ámbito de acción. Este enfoque permitió garantizar una evaluación contextualizada y multidimensional, integrando tanto percepciones ciudadanas como conocimiento técnico local.

La muestra obtenida buscó representar a los principales sectores sociales y territoriales del país. Se recibieron respuestas desde los 14 departamentos, abarcando actores de sociedad civil organizada, instituciones académicas y juventudes locales. Los resultados fueron posteriormente tabulados y categorizados por ODS, construyendo un índice de percepción nacional y generando una base para el análisis comparativo con los resultados cualitativos.

COMPONENTE CUALITATIVO: CONSULTAS NACIONALES Y REGIONALES.

El componente cualitativo se desarrolló mediante consultas ciudadanas y grupos focales participativos, diseñados con base en la Guía de Talleres de Monitoreo Ciudadano elaborada por CECADE. Este proceso buscó promover la reflexión colectiva y la generación de propuestas desde los territorios, integrando voces diversas de la sociedad civil.

En total, se llevaron a cabo cinco espacios de consulta cualitativa, combinando modalidades virtual y presencial: Dos grupos focales virtuales, que reunieron a participantes de varios departamentos del país, permitiendo un intercambio nacional amplio y garantizando la representación de distintos sectores sociales, académicos y territoriales.



Consultas en San Salvador

METODOLOGÍA.



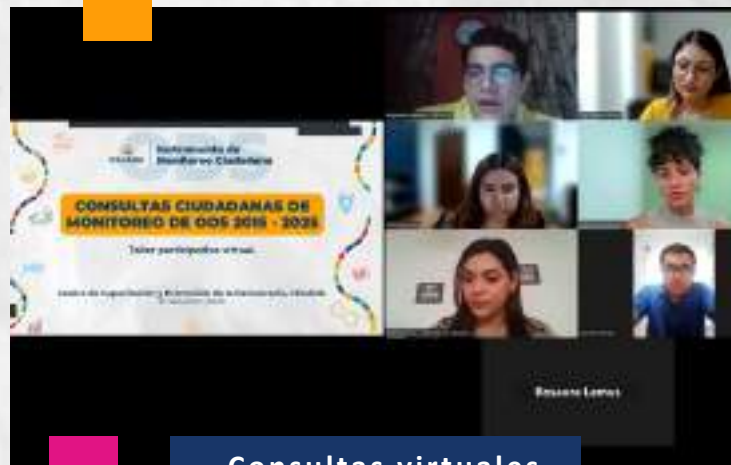
Consultas en San Miguel

Tres consultas presenciales, desarrolladas de la siguiente manera:

- Consulta nacional en el Departamento de San Salvador, con participación de organizaciones principalmente metropolitana, pero con trabajo nacional enfocadas en analizar el contexto nacional de implementación de los ODS.
- Consulta regional oriental, realizada en el Departamento de San Miguel, centrada en los avances y brechas desde la perspectiva de los territorios del oriente del país.
- Consulta regional occidental, efectuada en el Departamento de Santa Ana, enfocada en los desafíos específicos de la región occidental y su vinculación con el cumplimiento de los ODS.

La estructura de las consultas se dividió en dos momentos complementarios, el primero a través de una introducción teórica, para contextualizar la Agenda 2030, su importancia y los objetivos del monitoreo ciudadano.

El segundo, por medio de un trabajo participativo en mesas temáticas, organizadas en grupos de ODS estratégicamente agrupados para facilitar el análisis integral de la siguiente manera:



Consultas virtuales

MESA #1

**POBREZA, DESIGUALDAD Y
DESARROLLO LOCAL.
(ODS 1, 8, 10 Y 11)**

MESA #2

**EDUCACIÓN, SALUD,
GÉNERO Y JUVENTUDES.
(ODS 3, 4 Y 5)**

MESA #3

**MEDIOAMBIENTE Y
SOSTENIBILIDAD.
(ODS 6, 7, 12, 13, 14 Y 15)**

MESA #4

**INSTITUCIONES, PAZ,
DEMOCRACIA Y ALIANZAS.
(ODS 16 Y 17)**

Cada mesa abordó seis preguntas generadoras, diseñadas para estimular la reflexión sobre: políticas y programas implementados por el Gobierno con impacto en los ODS; evidencias de avance o retroceso en los territorios; identificación de grupos en situación de vulnerabilidad desde un enfoque interseccional; obstáculos estructurales; acciones prioritarias para acelerar el cumplimiento; y recomendaciones hacia el Estado y la sociedad civil para fortalecer la articulación de acciones futuras.

En cada grupo focal participó una persona del equipo técnico de CECADE como facilitador/a, encargada de guiar la conversación, sistematizar los aportes y asegurar un clima de diálogo inclusivo. Posteriormente, las mesas temáticas socializaron sus conclusiones en una plenaria general, donde se validaron colectivamente los hallazgos y se incorporaron aportes del resto de participantes.



Consultas en San Miguel

INTEGRACIÓN DE RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS.

Ambos componentes, tanto el cuantitativo como el cualitativo, han sido integrados mediante un proceso de triangulación de la información, lo que ha permitido contrastar las percepciones ciudadanas recogidas en la encuesta con los hallazgos obtenidos en los grupos focales. Este proceso de integración facilitó la identificación de patrones nacionales de avance o retroceso, así como las variaciones regionales en torno a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Este análisis se ha realizado sobre la base de tres criterios principales: El nivel de cumplimiento percibido por la sociedad civil según la escala de puntuación de la encuesta, las distintas evidencias narrativas territoriales obtenidas en las consultas y el análisis técnico realizado por parte del equipo investigativo de CECADE desde un enfoque transversal de aplicación.

De acuerdo con esta metodología, los resultados cuantitativos fueron interpretados a partir de una escala de interpretación ponderada, que permitió establecer el grado de avance o retroceso percibido en cada ODS. Esta escala se presenta a continuación y se aplica como marco de referencia en las tablas de análisis:

RANGO DE VALORES PONDERADOS	INTERPRETACIÓN ANALÍTICA
DE -5 A -3	Retroceso fuerte
DE -2 A 0	Estancamiento o retroceso leve
DE +1 A +3	Progreso moderado
DE +4 A +5	Progreso alto

La interpretación de cada tabla por ODS se realizó considerando esta escala, lo que permitió determinar tendencias generales y niveles de percepción ciudadana sobre el cumplimiento de los objetivos. Asimismo, los análisis cualitativos complementaron la lectura de los datos mediante la identificación de factores estructurales, institucionales y sociales que explican las variaciones observadas entre los territorios y grupos poblacionales.

Este enfoque de triangulación metodológica fortaleció la validez del estudio y permitió ofrecer una lectura más integral del estado actual de los ODS en El Salvador, combinando evidencia empírica, análisis técnico y percepción ciudadana. A continuación, se detalla el análisis de datos por ODS tomando en cuenta la metodología mencionada en este apartado.

1 FIN DE LA POBREZA



El Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 plantea poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo, asegurando que todas las personas gocen de condiciones de vida digna, acceso a oportunidades y derechos fundamentales.¹

Durante el periodo analizado, el Estado ha impulsado programas de bienestar social, transferencias monetarias, asistencia alimentaria, apoyo a mujeres rurales y proyectos de agricultura familiar, entre ellos el Plan Nacional de Protección Social Universal, el Programa de Erradicación de la Pobreza Extrema Rural, y la Estrategia de Inclusión Económica de Mujeres Rurales implementada con acompañamiento de agencias del Sistema de Naciones Unidas. A estos esfuerzos se suman acciones como la alimentación escolar, las transferencias condicionadas y los programas de capital semilla ejecutados por instituciones como CONAMYPE y el Programa Regional de Capital Semilla desarrollado junto al BCIE, orientados a la generación de empleo e inclusión productiva.

Si bien estas iniciativas han contribuido a aliviar vulnerabilidades inmediatas, las percepciones ciudadanas reflejan que sus impactos aún no logran transformar de manera estructural las condiciones de pobreza, sobre todo en los territorios rurales y periurbanos.



Fotografía tomada en Sensuntepeque Cabañas, El Salvador.

1 Naciones Unidas, "Pobreza", Sustainable Development, consultado el 9 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>

ODS 1: FIN DE LA POBREZA

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al primer ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	9.43%	-25
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	9.43%	-20
-3	RETROCESO MODERADO	16.98%	-27
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	7.55%	-8
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	5.66%	-3
0	SIN PROGRESO	7.55%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	22.64%	+12
+2	PROGRESO BAJO	11.32%	+12
+3	PROGRESO MEDIO	9.43%	+15
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-44
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.83	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS	ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.		

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, los datos reflejan una percepción de avance parcial y estancamiento moderado respecto al cumplimiento del ODS 1 en El Salvador.

Un 43% de las personas participantes identifica algún nivel de progreso, principalmente asociado a la implementación de programas sociales, acciones de asistencia alimentaria y generación de empleo temporal, así como a iniciativas habitacionales en determinados territorios.

Por otra parte, un 57% considera que persisten desafíos importantes, vinculados al aumento del costo de vida, la insuficiencia de los ingresos laborales y la limitada cobertura de programas sociales en algunas zonas del país.

Desde una perspectiva técnica, los datos tabulados arrojan un **promedio ponderado de -0.83**, lo que corresponde a una percepción de **estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de avances limitados y desafíos persistentes en la reducción de la pobreza y el desarrollo local. Las y los participantes reconocieron acciones significativas como las ferias de empleo, los programas de capital semilla y los procesos de capacitación técnica, valoradas por su contribución a la inclusión laboral. Se destacaron particularmente las iniciativas impulsadas por CONAMYPE y el Programa Regional de Capital Semilla, ejecutado junto al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), como ejemplos de políticas que fortalecen las oportunidades económicas locales.

No obstante, se coincidió en la necesidad de fortalecer la articulación territorial y la continuidad de estas iniciativas, a fin de potenciar su impacto en comunidades rurales y sectores con mayores condiciones de vulnerabilidad. Las discusiones territoriales evidenciaron que la brecha rural-urbana continúa siendo un desafío estructural. Se mencionaron aspectos relacionados con el acceso limitado a servicios básicos como agua potable, transporte público y educación, así como la necesidad de generar mayores oportunidades para juventudes y grupos en situación de vulnerabilidad.

También se destacó la importancia de revitalizar los espacios comunitarios de participación, considerados esenciales para promover la cohesión social, la transparencia y la corresponsabilidad ciudadana en la gestión del desarrollo local, principalmente en el interior del país.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a una gobernanza territorial con potencial de fortalecimiento, donde la coordinación interinstitucional y la planificación basada en evidencia pueden desempeñar un papel clave para mejorar la efectividad de las políticas sociales.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales subrayan la necesidad de avanzar hacia modelos de desarrollo más descentralizados y participativos, que impulsen la formación técnica y superior, garanticen el acceso equitativo a servicios básicos y consoliden una visión de desarrollo inclusiva y sostenible, alineada con los principios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las organizaciones y actores participantes subrayan la necesidad de:

- Fortalecer la transparencia y rendición de cuentas en la ejecución de programas sociales.
- Integrar la participación comunitaria en la planificación y evaluación de políticas públicas.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

- Promover la articulación entre protección social y desarrollo productivo, impulsando empleo digno, acceso a crédito y emprendimientos locales.
- Consolidar un enfoque territorial y de género, que asegure que las acciones lleguen efectivamente a las poblaciones más vulnerables.

El Informe de Monitoreo Ciudadano destaca la importancia de fortalecer la coordinación entre los distintos actores públicos, comunitarios y de cooperación, de manera que las políticas orientadas a la reducción de la pobreza se implementen con mayor participación, sostenibilidad y enfoque territorial. Avanzar hacia un desarrollo más justo e inclusivo requiere construir sinergias que promuevan la corresponsabilidad social y el bienestar colectivo, contribuyendo a que los esfuerzos nacionales por superar la pobreza se traduzcan en mejoras sostenibles en la vida de las personas y comunidades.

2

HAMBRE CERO



El segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) tiene como propósito poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible. Este objetivo busca garantizar que todas las personas, especialmente las más vulnerables, tengan acceso durante todo el año a alimentos suficientes, seguros y nutritivos.² En el contexto salvadoreño, alcanzar este objetivo implica garantizar el derecho humano a una alimentación adecuada, sostenible y culturalmente pertinente, abordando las causas estructurales que generan inseguridad alimentaria y malnutrición.

Durante el período analizado, se identifican esfuerzos orientados a fortalecer la seguridad alimentaria mediante el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, el Programa de Alimentación Escolar, el Plan de Agricultura Familiar, y la Estrategia de Producción Sostenible y Adaptación Climática, implementados con el acompañamiento técnico de agencias como FAO, PNUD y PMA. También se destacan iniciativas del Plan de Resiliencia para Pequeños Productores Agrícolas, que fortalecen las capacidades de las familias campesinas frente a los efectos del cambio climático.

A pesar de estos avances, las percepciones ciudadanas recabadas a través del Monitoreo 2025 señalan que persisten brechas territoriales, productivas y sociales que limitan el acceso equitativo a alimentos nutritivos y la consolidación de sistemas alimentarios sostenibles.



Fotografía tomada en San Pedro Nonualco, La Paz, El Salvador.

² Naciones Unidas, "Hambre Cero", Sustainable Development, consultado el 9 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/hunger/>

ODS 2: HAMBRE CERO

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al segundo ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	1.89%	-5
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	16.98%	-36
-3	RETROCESO MODERADO	13.21%	-21
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	5.66%	-6
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	3.77%	-2
0	SIN PROGRESO	15.09%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	15.09%	+8
+2	PROGRESO BAJO	20.75%	+22
+3	PROGRESO MEDIO	5.66%	+9
+4	PROGRESO ALTO	1.89%	+4
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-27
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.51	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, los datos reflejan una percepción de avance parcial y estancamiento moderado respecto al cumplimiento del ODS 2: Hambre Cero en El Salvador. Un 43% de las personas encuestadas identifica algún nivel de progreso, destacando especialmente los esfuerzos públicos orientados a fortalecer los programas de alimentación escolar y las iniciativas de apoyo agropecuario promovidas por diversas instituciones del Estado. Por otro lado, un 57% percibe limitaciones o retrocesos en este objetivo, atribuyéndolos al incremento del costo de los alimentos básicos, a la disminución del crédito agrícola y a los desafíos que enfrenta la producción nacional para garantizar la seguridad alimentaria.

Desde el punto de vista técnico, los datos tabulados arrojan **un promedio ponderado de -0.51**, que corresponde a una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de avances parciales y desafíos persistentes en materia de seguridad alimentaria y desarrollo agrícola sostenible. Las y los participantes reconocieron los esfuerzos del Estado y de la cooperación internacional por fortalecer los programas de alimentación escolar y las políticas de apoyo a la producción nacional. Entre las acciones más valoradas se mencionaron el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) y el Proyecto Biofortik, ejecutados por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) junto con la FAO, por su contribución a mejorar la nutrición de niñas, niños y adolescentes en el sistema educativo público.

Asimismo, se destacaron las entregas de paquetes agrícolas, los huertos familiares y los procesos de capacitación técnica impulsados por CONAMYPE y el Programa Regional de Capital Semilla, ejecutado junto al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), considerados ejemplos de políticas que fortalecen las capacidades productivas locales y promueven la inclusión laboral en el sector rural. Sin embargo, los grupos de discusión coincidieron en que estas iniciativas requieren mayor articulación interinstitucional, sostenibilidad y continuidad, a fin de que sus beneficios se amplíen hacia comunidades con mayores niveles de vulnerabilidad alimentaria.

Las discusiones territoriales evidenciaron que la dependencia de importaciones, el incremento del costo de los alimentos básicos y la disminución del crédito agrícola son factores que limitan el acceso equitativo a una alimentación adecuada. También se identificaron retos estructurales relacionados con la variabilidad climática, el acceso desigual al agua y la escasa inversión productiva en las zonas rurales. Las y los participantes resaltaron la necesidad de diversificar la producción agrícola, incorporar tecnologías sostenibles y fortalecer los mecanismos de financiamiento para pequeños productores.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a que el ODS 2 presenta un desarrollo gradual pero condicionado por los desafíos de resiliencia climática, la falta de innovación productiva y la limitada articulación territorial. El avance hacia el cumplimiento de este objetivo requiere políticas públicas más integrales que combinen protección social, inversión agrícola y sostenibilidad ambiental.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales subrayan la necesidad de avanzar hacia modelos de producción agroecológica y economía rural sostenible, que fortalezcan las cadenas de valor locales, impulsen la innovación tecnológica y consoliden alianzas entre el Estado, el sector privado, la academia y las comunidades rurales. Los actores participantes coinciden en la importancia de:

- Fortalecer la articulación entre políticas agrícolas, ambientales y de seguridad alimentaria.
- Garantizar el acceso equitativo a recursos productivos, agua y crédito para pequeños productores.
- Fomentar la diversificación agrícola con enfoque de sostenibilidad y resiliencia climática.
- Promover programas de educación alimentaria y nutricional en comunidades y centros escolares.
- Consolidar mecanismos de seguimiento territorial que aseguren la sostenibilidad de los programas públicos.

El Informe de Monitoreo Ciudadano resalta que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 2 implica fortalecer la coordinación entre instituciones públicas, comunidades rurales y actores de cooperación, garantizando que los esfuerzos por erradicar el hambre y la malnutrición se traduzcan en mejoras sostenibles en la seguridad alimentaria y en la calidad de vida de la población salvadoreña.

3 SALUD Y BIENESTAR

El tercer Objetivo de Desarrollo busca garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. El ODS 3 supone un compromiso audaz para poner fin a las epidemias de sida, tuberculosis, malaria y otras enfermedades transmisibles para 2030. El objetivo es lograr la cobertura sanitaria universal y proporcionar acceso a medicamentos y vacunas seguros y asequibles para todos.³ En su esencia, el ODS 3 afirma que la salud constituye un pilar crucial del desarrollo humano y una condición indispensable para el avance sostenible, la productividad y la equidad social.

En el contexto salvadoreño, monitorear este ODS permite identificar avances y rezagos en la cobertura, calidad y equidad del acceso a servicios sanitarios, así como en la respuesta institucional ante emergencias de salud pública.

En El Salvador, se han impulsado acciones sostenidas para fortalecer el sistema público de salud, ampliar la cobertura y mejorar la atención primaria, con énfasis en comunidades rurales y grupos en situación de vulnerabilidad. Entre los principales esfuerzos destacan la implementación del Plan Nacional de Salud 2021–2030, la Estrategia Nacional de Atención Primaria en Salud (APS), la modernización de la red hospitalaria y la reconversión de unidades de salud familiar. También se han fortalecido los programas de vacunación universal, la atención materno-infantil, las acciones de prevención del VIH y enfermedades crónicas, así como la digitalización de servicios sanitarios y las iniciativas en salud mental y bienestar emocional.



Fotografía tomada en Col. Atlanta, San Salvador, El Salvador.

No obstante, persisten retos estructurales asociados a la distribución territorial de los servicios, la falta de personal médico especializado en zonas rurales, las brechas en salud mental, y la sostenibilidad financiera del sistema. Las percepciones ciudadanas recogidas en el informe de Monitoreo 2025 reflejan avances parciales, pero con desigualdades persistentes entre territorios y grupos poblacionales.

³ Naciones Unidas, “Salud y Bienestar”, Sustainable Development, consultado el 9 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/health/>

ODS 3: SALUD Y BIENESTAR

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al tercer ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	0%	0
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	11.32%	-24
-3	RETROCESO MODERADO	5.66%	-9
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	3.77%	-4
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	5.66%	-3
0	SIN PROGRESO	5.66%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	18.87%	+10
+2	PROGRESO BAJO	16.98%	+18
+3	PROGRESO MEDIO	18.87%	+30
+4	PROGRESO ALTO	3.77%	+8
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	+26
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		+0.49	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		PROGRESO MODERADO.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, aproximadamente el 58% de las personas participantes considera que el país muestra avances parciales en el cumplimiento del ODS 3: Salud y Bienestar, destacando mejoras relacionadas con el fortalecimiento de la atención primaria y la modernización de algunos servicios de salud pública. Por su parte, un 32% percibe limitaciones o estancamiento, señalando que aún persisten desafíos en materia de calidad del servicio, acceso equitativo a medicamentos y cobertura principalmente en zonas rurales del país.

Desde el punto de vista técnico, los datos tabulados arrojan un **promedio ponderado de +0.49**, que corresponde a una **percepción de progreso moderado**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de progreso moderado, acompañada de la identificación de retos persistentes en el acceso equitativo, la calidad de los servicios y la cobertura territorial del sistema de salud. Las y los participantes reconocieron los avances institucionales en la modernización de la atención médica y el fortalecimiento de los servicios públicos, destacando la implementación de clínicas comunitarias, los Programas de Hogares de Espera Materna (HEM) y la Ley Nacer con Cariño, orientada a garantizar una atención humanizada y con enfoque de derechos durante el embarazo, parto y puerperio.

Se subrayó además la aprobación de la Ley de Creación de la Red Nacional de Hospitales, valorada como un paso significativo hacia la integración y fortalecimiento del sistema de salud, con el propósito de ofrecer servicios más rápidos, eficientes y de calidad. Igualmente, se reconocieron los esfuerzos del Ministerio de Salud (MINSAL) junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS) en la ejecución del Programa de Modernización del Sistema Nacional de Salud y del Programa Guardianes de la Salud, mediante los cuales se ha promovido la capacitación de más de 50 mil funcionarios y la mejora de infraestructura y equipamiento hospitalario en distintos niveles de atención.

Sin embargo, los grupos focales coincidieron en que la concentración de servicios especializados en los grandes hospitales nacionales sigue generando desigualdades territoriales y socioeconómicas, afectando especialmente a las comunidades rurales y a la población de zonas de difícil acceso. Se destacó la necesidad de reforzar la red de atención primaria, ampliar la disponibilidad de medicamentos e insumos básicos, e impulsar mecanismos de estabilidad laboral y formación continua para el personal médico y comunitario.

Asimismo, las y los participantes valoraron positivamente los Centros de Atención a Primera Infancia (CAPI) y las acciones derivadas de la Ley Crecer Juntos, ejecutadas por el Consejo Nacional de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia (CONAPINA), por su contribución al cuidado integral y bienestar infantil, vinculando la salud con la protección y el desarrollo temprano. También se resaltó la salud mental y el bienestar emocional como áreas prioritarias que requieren fortalecimiento, reconociendo los desafíos sociales y económicos que impactan en la población, especialmente en adolescentes y personas trabajadoras.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a que el ODS 3 avanza hacia la consolidación de un enfoque nacional de salud con base en derechos, aunque enfrenta retos significativos en descentralización, planificación territorial y coordinación interinstitucional. El fortalecimiento del sistema de salud requiere de políticas sostenibles y basadas en evidencia, capaces de garantizar una atención integral y universal.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales subrayan la necesidad de:

- Fortalecer la atención primaria en salud, priorizando zonas rurales y de difícil acceso.
- Garantizar la disponibilidad continua de medicamentos, insumos y personal capacitado.
- Consolidar la red de hospitales y clínicas comunitarias bajo criterios de calidad y equidad.
- Integrar la salud mental y el bienestar emocional en las políticas públicas de salud.
- Promover la descentralización y la planificación territorial del sistema sanitario.
- Impulsar la participación comunitaria y la coordinación interinstitucional para una atención integral.

El Informe de Monitoreo Ciudadano destaca que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 3 exige consolidar un sistema de salud inclusivo, accesible y sostenible, centrado en la prevención, la equidad territorial y la atención integral del bienestar físico y mental de la población salvadoreña.

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD

El cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, fomentando además el acceso a oportunidades de aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida para todas las personas.⁴ Planteado por Naciones Unidas, este objetivo mide avances en el acceso universal a la educación primaria y secundaria, la alfabetización, la equidad de género en la educación, la formación técnica y profesional, y la mejora en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. También evalúa la disponibilidad de docentes calificados, infraestructura educativa adecuada y entornos de aprendizaje seguros y accesibles.

En el contexto salvadoreño, monitorear este ODS permite comprender en qué medida las políticas educativas, los programas de inclusión y las reformas curriculares están contribuyendo a cerrar las brechas de aprendizaje y a preparar a las nuevas generaciones para los retos del desarrollo sostenible.

Entre los esfuerzos más relevantes se identifican la Estrategia Nacional de Educación 2020–2030, los programas de conectividad escolar, la entrega de dispositivos tecnológicos, la ampliación de la alimentación escolar, y el Programa de Formación Docente Continua. También se ha impulsado la reforma curricular por competencias y el fortalecimiento de la educación técnica y vocacional, con el propósito de mejorar la empleabilidad juvenil.



Fotografía tomada en Ilobasco, Cabañas, El Salvador.

Pese a estos avances, los desafíos en torno a la desigualdad educativa, la exclusión digital, la calidad del aprendizaje y la insuficiencia de infraestructura rural continúan limitando la posibilidad de garantizar una educación transformadora y equitativa.

⁴ Naciones Unidas, “Educación de calidad”, Sustainable Development, consultado el 9 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>

ODS 4: EDUCACIÓN DE CALIDAD

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al cuarto ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	5.66%	-15
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	7.55%	-16
-3	RETROCESO MODERADO	3.77%	-6
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	11.32%	-12
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	1.89%	-1
0	SIN PROGRESO	11.32%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	7.55%	+4
+2	PROGRESO BAJO	13.21%	+14
+3	PROGRESO MEDIO	20.75%	+33
+4	PROGRESO ALTO	5.66%	+12
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	+13
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		+0.25	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		PROGRESO MODERADO.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, el 58% de las personas participantes considera que el país muestra avances parciales en el cumplimiento del ODS 4: Educación de Calidad, destacando especialmente los progresos en el acceso a la educación básica, el uso de herramientas tecnológicas y el impulso a programas de formación técnica y vocacional. En contraste, un 42% percibe limitaciones o estancamiento, asociadas principalmente a las brechas de calidad educativa entre zonas urbanas y rurales, así como a la insuficiencia de infraestructura, recursos pedagógicos y capacitación docente.

Desde una perspectiva técnica, el **promedio ponderado de +0.25** indica una **percepción de progreso moderado**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción general de progreso moderado en el cumplimiento del ODS 4: Educación de Calidad, acompañada de la identificación de desafíos estructurales persistentes que limitan la calidad, la equidad y la continuidad educativa. Las y los participantes coincidieron en que, si bien el país ha ampliado el acceso a la educación básica y ha impulsado procesos de modernización tecnológica y formación técnica, las brechas territoriales, la infraestructura insuficiente y las carencias en formación docente siguen representando obstáculos significativos para alcanzar una educación verdaderamente inclusiva y transformadora.

Entre los avances más reconocidos se mencionaron las becas Roque Dalton, implementadas por la Presidencia de la República, que han permitido que estudiantes en condiciones de vulnerabilidad accedan a la educación superior, así como el proyecto “¡De Una!”, ejecutado conjuntamente por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual ha promovido espacios de aprendizaje, deporte y formación técnica en comunidades históricamente marginadas. Estas iniciativas fueron valoradas por su impacto directo en la inclusión educativa y la reducción de desigualdades sociales.

También se destacó la reforma educativa “Mi Nueva Escuela”, impulsada por el Gobierno de El Salvador con acompañamiento de la UNESCO, orientada a garantizar espacios de aprendizaje integrales y seguros, así como a fortalecer las capacidades pedagógicas mediante la capacitación docente en nuevas metodologías de enseñanza. Los grupos focales señalaron que este tipo de esfuerzos representan pasos importantes hacia una educación más moderna y contextualizada, pero insistieron en la necesidad de asegurar su continuidad, evaluación y cobertura nacional, especialmente en las zonas rurales.

Las y los participantes identificaron como prioritario atender las necesidades de jóvenes rurales, personas con discapacidad y docentes, grupos que enfrentan limitaciones de acceso, conectividad y condiciones laborales. En este sentido, resaltaron la urgencia de fortalecer la formación continua del personal docente, garantizar la educación inclusiva y reducir las brechas territoriales mediante una planificación educativa participativa y sostenible.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Asimismo, se subrayó la importancia de actualizar los planes de estudio, fomentar métodos pedagógicos innovadores y promover una educación que forme para la ciudadanía, el trabajo digno y la convivencia democrática.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a que el ODS 4 presenta un progreso moderado pero sostenido, condicionado por factores estructurales como la desigualdad territorial, la insuficiencia presupuestaria y la falta de mecanismos de evaluación sistemática de la calidad educativa. Avanzar en este objetivo exige una política educativa de largo plazo, centrada en la equidad, la innovación pedagógica y la sostenibilidad institucional.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales destacan la necesidad de:

- Fortalecer la infraestructura escolar, priorizando centros educativos en zonas rurales y periurbanas.
- Promover la conectividad digital y el acceso a herramientas tecnológicas en todos los niveles educativos.
- Garantizar la formación y estabilidad laboral del personal docente.
- Implementar políticas inclusivas que aseguren la atención a personas con discapacidad y grupos en vulnerabilidad.
- Actualizar los planes y metodologías de estudio con enfoque innovador y participativo.
- Consolidar alianzas entre el Estado, el sector privado y la cooperación internacional para impulsar una educación de calidad y pertinencia territorial.

El Informe de Monitoreo Ciudadano subraya que el cumplimiento del ODS 4 demanda una educación centrada en las personas, equitativa y con visión transformadora, capaz de generar oportunidades de desarrollo, movilidad social y cohesión comunitaria, garantizando que ningún niño, niña o joven quede atrás en el proceso educativo salvadoreño.

5 IGUALDAD DE GÉNERO

El quinto Objetivo de Desarrollo Sostenible busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Según Naciones Unidas, este objetivo mide avances en la eliminación de todas las formas de violencia de género, la participación plena y efectiva de mujeres en la vida política, económica y social, la igualdad de oportunidades en el acceso a educación, empleo y recursos, así como la eliminación de prácticas discriminatorias y desigualdades estructurales. En su esencia, el ODS 5 reconoce que la equidad de género es fundamental para un desarrollo inclusivo, justo y sostenible.⁵

En el contexto salvadoreño, la relevancia de este ODS es particularmente alta debido a la necesidad de monitorear este objetivo para evaluar el impacto de las políticas públicas, los programas de protección y las acciones de prevención sobre la igualdad de género.

En El Salvador, se registran avances en materia de normativa y programas institucionales dirigidos a la autonomía económica, la atención a la violencia de género y la participación política de las mujeres. Entre las acciones destacadas se encuentran el fortalecimiento de los Centros de Atención Especializada para Mujeres (CEMUJER), los programas de emprendimiento y crédito para mujeres rurales, así como la aplicación del Plan Nacional de Igualdad y Equidad (PNIEG) y las políticas de transversalización de género en instituciones públicas.



Fotografía tomada en Catón Miraflores
San Miguel, El Salvador.

No obstante, los desafíos estructurales persisten. Las brechas en participación laboral, acceso a recursos económicos y representación política, junto con los niveles de violencia basada en género, continúan limitando el cumplimiento pleno del objetivo. La desigualdad territorial y la carga desproporcionada de los cuidados no remunerados también mantienen un impacto significativo en la autonomía de las mujeres.

⁵Naciones Unidas, "Igualdad de Género", Sustainable Development, consultado el 10 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>

ODS 5: IGUALDAD DE GÉNERO

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al quinto ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	9.43%	-25
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	9.43%	-20
-3	RETROCESO MODERADO	5.66%	-9
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	5.66%	-6
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	5.66%	-3
0	SIN PROGRESO	3.77%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	16.98%	+9
+2	PROGRESO BAJO	22.64%	+24
+3	PROGRESO MEDIO	20.75%	+33
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	+3
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.1	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS	ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.		

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, el 60% de las personas participantes percibe estancamiento o retrocesos leves en el cumplimiento del ODS 5: Igualdad de género, mientras que un 40% identifica algún nivel de avance, principalmente en iniciativas vinculadas al empoderamiento femenino y el acceso a programas educativos y laborales dirigidos a mujeres.

Desde una perspectiva técnica, el **promedio ponderado de -0.1** corresponde a una **percepción de estancamiento o avance leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción general de estancamiento en el cumplimiento del ODS 5: Igualdad de Género, pese a la existencia de esfuerzos institucionales y de cooperación para promover la equidad y el empoderamiento de las mujeres. Las y los participantes coincidieron en que, si bien se han implementado programas y políticas relevantes, persisten brechas estructurales, socioculturales y económicas que limitan el alcance y sostenibilidad de los avances logrados en materia de derechos de las mujeres y de igualdad de oportunidades.

Entre las iniciativas más valoradas se destacó el Programa de Empoderamiento Económico y Educación Financiera para Mujeres, desarrollado por ONU Mujeres en conjunto con el Banco Central de Reserva (BCR) y la Comisión Nacional de Inclusión Económica y Financiera (CNIEF), orientado a fortalecer las capacidades financieras de las mujeres y a promover políticas de inclusión de género en las instituciones del sistema financiero. Asimismo, se reconoció el Proyecto “Mujeres al Centro”, ejecutado por la Fiscalía General de la República (FGR) y la Policía Nacional Civil (PNC) junto con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), mediante el cual se han actualizado protocolos de atención y respuesta a la violencia sexual y basada en género, además de fortalecer la línea de atención 126 Te Orienta del ISDEMU.

También se mencionó el Programa “Llegar a Cero”, desarrollado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) con el apoyo del UNFPA, como un esfuerzo destacado para la prevención del embarazo en niñas y adolescentes, especialmente en zonas con alta incidencia de embarazos tempranos. Estas acciones fueron reconocidas por su impacto positivo en el acceso a la educación y la autonomía personal de las mujeres jóvenes.

No obstante, las y los participantes señalaron que la discontinuidad de políticas públicas y la limitada institucionalización de algunos programas han afectado la sostenibilidad de las acciones orientadas a la igualdad de género. Persisten desafíos estructurales, como la violencia de género en todas sus formas, la brecha salarial, la escasa participación de mujeres en espacios de liderazgo político y económico, y la insuficiente atención integral a los derechos sexuales y reproductivos.

Asimismo, se subrayó la necesidad de fortalecer la aplicación de la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres (LEIV) y garantizar la eficacia de sus mecanismos de protección y acceso a la justicia. Los grupos focales insistieron en la importancia de articular acciones desde los gobiernos locales con enfoque de género, fomentando espacios de participación y diálogo ciudadano para la construcción de políticas públicas basadas en diagnósticos territoriales y en las necesidades reales de las mujeres.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a que el ODS 5 enfrenta un avance leve y desigual, condicionado por la falta de continuidad institucional, la débil articulación intersectorial y los patrones culturales que perpetúan la desigualdad. La sostenibilidad de los esfuerzos por la igualdad de género dependerá de la capacidad estatal para garantizar presupuestos específicos, fortalecer los mecanismos de seguimiento y promover la transversalización de género en todas las políticas públicas.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales enfatizan la necesidad de:

- Fortalecer la institucionalidad de género y los mecanismos de seguimiento de la LEIV.
- Garantizar la sostenibilidad financiera y política de los programas orientados a la igualdad de género.
- Promover la participación de mujeres en espacios de liderazgo político, comunitario y empresarial.
- Integrar la educación en igualdad, salud sexual y reproductiva en el sistema educativo.
- Reforzar la coordinación entre instituciones públicas, gobiernos locales y organizaciones sociales con enfoque de género.
- Impulsar campañas de transformación cultural que promuevan nuevas masculinidades y la erradicación de la violencia basada en género.

El Informe de Monitoreo Ciudadano concluye que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 5 requiere una estrategia integral, sostenida y territorializada, capaz de traducir los compromisos institucionales en resultados tangibles para las mujeres y las niñas, garantizando su derecho a vivir libres de violencia, a participar en igualdad de condiciones y a desarrollar plenamente su potencial en todos los ámbitos de la sociedad salvadoreña.

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

El sexto Objetivo de Desarrollo Sostenible 6 busca garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todas y todos, brindándoles a todas las personas calidad de vida digna, seguridad alimentaria, cumplimiento de sus derechos humanos, y preservación de los ecosistemas.⁶ Planteado por Naciones Unidas, este objetivo mide la garantía de acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible, el acceso a servicios de saneamiento e higiene, reducción de emisión de productos químicos, gestión eficiente de los recursos hídricos, protección de los ecosistemas, y la ampliación de cooperación internacional para fortalecer programas relacionados al agua y saneamiento. El ODS 6 busca asegurar el acceso equitativo al agua, saneamiento e higiene para contribuir a la salud y el bienestar humano.

En El Salvador, se han implementado proyectos de ampliación y rehabilitación de sistemas de agua potable, mejoras en infraestructura sanitaria y el fortalecimiento institucional con la creación de la Autoridad Salvadoreña del Agua (ASA). También se reconocen acciones orientadas a la gestión comunitaria del recurso hídrico, así como esfuerzos municipales y comunitarios para garantizar el acceso a servicios básicos.



Fotografía tomada en San Pedro Nonualco, La Paz, El Salvador.

No obstante, las desigualdades territoriales, la contaminación de fuentes naturales y el déficit en infraestructura de tratamiento siguen siendo desafíos estructurales. Las comunidades rurales y periurbanas continúan enfrentando limitaciones significativas de acceso, mientras los efectos del cambio climático y la deforestación intensifican la escasez y degradación de los recursos hídricos.

⁶Naciones Unidas, "Agua y saneamiento", Sustainable Development, consultado el 10 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/water-and-sanitation/>

ODS 6: AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al sexto ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	5.66%	-15
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	9.43%	-20
-3	RETROCESO MODERADO	13.21%	-21
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	5.66%	-6
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	1.89%	-1
0	SIN PROGRESO	18.87%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	22.64%	+12
+2	PROGRESO BAJO	13.21%	+14
+3	PROGRESO MEDIO	9.43%	+15
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-22
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.4	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 45% de las personas participantes considera que el país presenta algún nivel de avance en el cumplimiento del ODS 6: Agua limpia y saneamiento, destacando esfuerzos orientados a fortalecer la gestión del recurso hídrico y a mejorar el acceso a sistemas de saneamiento básico. En contraste, el 55% percibe retrocesos o estancamiento, principalmente asociados al desabastecimiento de agua potable, la sobreexplotación de los recursos naturales y la insuficiencia de infraestructura para la distribución y el tratamiento del agua.

Desde una perspectiva técnica, el **promedio ponderado de -0.4** refleja una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de estancamiento o retroceso leve en el cumplimiento del ODS 6: Agua Limpia y Saneamiento, derivada de los crecientes desafíos asociados al acceso desigual, la calidad del recurso hídrico y la sostenibilidad ambiental. Las y los participantes coincidieron en que, aunque se han implementado acciones relevantes para fortalecer la gestión y distribución del agua, las comunidades rurales y periurbanas continúan enfrentando dificultades para acceder a un servicio continuo, asequible y de calidad.

Entre los avances reconocidos, se destacó la creación de la Autoridad Salvadoreña del Agua (ASA), valorada como un paso importante hacia una gestión más integral y normativa del recurso hídrico, capaz de coordinar políticas y regular su uso con un enfoque técnico y territorial. También se resaltó la implementación del Programa de Adaptación Climática en el Corredor Seco, desarrollado por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) con el apoyo de agencias del Sistema de Naciones Unidas, orientado a reducir los impactos del cambio climático y mejorar la resiliencia hídrica de comunidades vulnerables, principalmente en la zona oriental del país.

No obstante, los grupos focales coincidieron en que los desafíos vinculados al abastecimiento de agua potable y al saneamiento básico se han intensificado. Se identificaron problemas recurrentes de desabastecimiento, contaminación de mantos acuíferos y vertido de residuos sólidos y líquidos en ríos, lagos y lagunas, lo que agrava la crisis ambiental y afecta directamente a la salud y los medios de vida de las comunidades. En varias localidades se mencionó el desplazamiento de familias rurales por escasez de agua, fenómeno que refleja la vulnerabilidad creciente ante la degradación ambiental y la presión sobre los ecosistemas.

Asimismo, las y los participantes expresaron preocupación por los impactos ambientales derivados de proyectos de infraestructura y desarrollo turístico (como el Aeropuerto del Pacífico y los complejos turísticos en zonas costeras de La Libertad y San Miguel), que podrían incrementar la sobreexplotación de los recursos hídricos y reducir la disponibilidad de agua en comunidades aledañas. Se subrayó la necesidad de evaluar y mitigar los efectos ambientales de estas inversiones, garantizando la aplicación efectiva de estudios de impacto ambiental y el cumplimiento de la normativa nacional e internacional.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a que el ODS 6 enfrenta un escenario crítico, condicionado por la debilidad de la infraestructura hídrica, la falta de inversión sostenida, la limitada cobertura de saneamiento rural y la gestión fragmentada del recurso. Si bien existen avances normativos e institucionales, la efectividad de las políticas dependerá de la capacidad para articular esfuerzos intersectoriales y territoriales, asegurar recursos presupuestarios estables y promover la participación comunitaria en la gestión del agua.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales enfatizan la necesidad de:

- Fortalecer la capacidad institucional de la Autoridad Salvadoreña del Agua (ASA) y de las alcaldías para la gestión integral del recurso.
- Aumentar la inversión en infraestructura para captación, distribución y tratamiento de agua potable y aguas residuales.
- Promover programas de educación ambiental y uso responsable del agua en comunidades y centros educativos.
- Implementar mecanismos de monitoreo y transparencia en la gestión hídrica, priorizando zonas con mayor vulnerabilidad.
- Integrar el enfoque de sostenibilidad ambiental en los proyectos de desarrollo e infraestructura nacional.
- Fortalecer la coordinación entre Estado, sector privado y sociedad civil para una gobernanza del agua basada en derechos humanos y justicia ambiental.

El Informe de Monitoreo Ciudadano subraya que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 6 exige construir una gestión hídrica sostenible, inclusiva y participativa, que garantice el acceso universal al agua potable y al saneamiento, proteja los ecosistemas naturales y asegure que las futuras generaciones disfruten de este recurso esencial para la vida y el desarrollo del país.

7

ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE

El séptimo Objetivo de Desarrollo Sostenible busca que todas las personas tengan acceso a un sistema energético asequible, seguro, sostenible y moderno basado en energía eléctrica, incremento del uso de energías renovables, y mejoras en la eficiencia energética.⁷ Planteado por Naciones Unidas, este objetivo mide avances en la implementación de acceso universal a servicios energéticos asequibles, fiables y modernos, en el aumento de energías renovables, en infraestructura y mejoras en tecnología para generar servicios energéticos modernos, y en el aumento de cooperación para facilitar el acceso a investigación y tecnología relacionadas a energía limpia. El ODS 7 busca brindar acceso a la energía eléctrica para todas y todos, y mejorar la eficiencia de los recursos energéticos para todos los sectores, desde las empresas, hasta el sector educativo, y la agricultura.

En el contexto salvadoreño, se observan avances relevantes en la generación de energía a partir de fuentes renovables, principalmente solar, eólica, hidroeléctrica y geotérmica. También se han desarrollado programas de electrificación rural y proyectos comunitarios con sistemas fotovoltaicos, así como medidas para fortalecer la eficiencia energética en instituciones públicas y sectores productivos.



Fotografía tomada en San Salvador, El Salvador.

Pese a ello, persisten desafíos de cobertura, asequibilidad y equidad territorial, especialmente en comunidades rurales donde los costos y la infraestructura limitan el acceso. La dependencia parcial de combustibles fósiles y la necesidad de incentivar la adopción de tecnologías limpias en hogares y pequeñas empresas siguen siendo aspectos críticos para lograr una transición energética inclusiva.

⁷Naciones Unidas, “Energía”, Sustainable Development, consultado el 10 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/energy/>

ODS 7: ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al séptimo ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	0%	0
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	5.66%	-12
-3	RETROCESO MODERADO	7.55%	-12
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	3.77%	-4
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	3.77%	-2
0	SIN PROGRESO	18.87%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	20.75%	+11
+2	PROGRESO BAJO	18.87%	+20
+3	PROGRESO MEDIO	20.75%	+33
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	+34
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		+0.64	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		PROGRESO MODERADO.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 60% de las personas encuestadas considera que el ODS 7 presenta algún nivel de cumplimiento o progreso, señalando avances puntuales en la implementación de energía renovable. Sin embargo, el 40% percibe que no hay avances significativos en brindar acceso a energía eléctrica asequible y fiable.

Desde el punto de vista técnico, los datos tabulados reflejan un **promedio ponderado de +0.64**, correspondiente a un **progreso moderado**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo realizadas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de progreso moderado pero desigual en el cumplimiento del ODS 7: Energía Asequible y No Contaminante. Las y los participantes reconocieron avances parciales en la implementación de energías renovables y en la ampliación de la cobertura eléctrica, pero señalaron que estos esfuerzos continúan concentrándose en zonas urbanas e industrializadas, mientras que las comunidades rurales enfrentan limitaciones persistentes de acceso y asequibilidad.

Entre las acciones institucionales más valoradas, se destacó el trabajo de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL), especialmente en la implementación de proyectos de energía hidroeléctrica y fotovoltaica, y el impulso a la diversificación de la matriz energética nacional. También se reconoció la colaboración de la Dirección Nacional de Obras Municipales (DOM) en la instalación de paneles solares en centros escolares y edificios públicos, así como el apoyo de instituciones como el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) y la Dirección General de Aduanas, que han comenzado a incorporar criterios de sostenibilidad energética en sus operaciones.

No obstante, las y los participantes coincidieron en que los avances aún son limitados en cuanto a la transición hacia energías limpias y accesibles para toda la población, señalando que la producción y distribución energética continúa centralizada, con una dependencia significativa de combustibles fósiles. Las comunidades rurales, en particular, siguen sin contar con infraestructura adecuada para la electrificación universal, lo que refuerza las desigualdades territoriales y económicas.

Otro de los hallazgos clave identificados es el carácter predominantemente privado del mercado energético renovable, lo que dificulta su acceso asequible para la mayoría de los hogares. Se resaltó la importancia de fortalecer la participación del Estado y los gobiernos locales en la promoción de proyectos comunitarios y cooperativos de energía renovable, especialmente en zonas con baja cobertura eléctrica. Asimismo, se destacó la necesidad de crear incentivos financieros, marcos regulatorios estables y mecanismos de inversión pública que permitan acelerar la transición energética justa y sostenible.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde una perspectiva técnica, los resultados apuntan a que el ODS 7 avanza de forma gradual, pero enfrenta retos estructurales en materia de equidad territorial, sostenibilidad ambiental y asequibilidad económica. Si bien existen programas piloto y proyectos estratégicos en marcha, su impacto sigue siendo limitado ante la falta de una política nacional integral de energías limpias con enfoque territorial.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales enfatizan la necesidad de:

- Descentralizar la generación y el acceso a energías renovables, priorizando comunidades rurales y de difícil acceso.
- Fortalecer la inversión pública en infraestructura de energía limpia y sostenible.
- Promover políticas de subsidio y financiamiento accesible para hogares y emprendimientos que adopten tecnologías renovables.
- Fomentar la cooperación entre el Estado, sector privado y organismos internacionales para la transición energética.
- Impulsar campañas de educación y sensibilización sobre eficiencia energética y sostenibilidad ambiental.
- Consolidar un marco normativo que incentive la innovación y la participación comunitaria en proyectos de energía limpia.

El Informe de Monitoreo Ciudadano destaca que el avance hacia el cumplimiento del ODS 7 requiere una transición energética inclusiva y sostenible, basada en la equidad territorial, la innovación tecnológica y la corresponsabilidad institucional, garantizando que el acceso a la energía no solo sea universal, sino también asequible, segura y respetuosa con el medio ambiente.

8

TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

El octavo Objetivo de Desarrollo Sostenible busca promover un crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todas las personas.⁸ De acuerdo con Naciones Unidas, este objetivo evalúa los avances en materia de productividad laboral, formalización del empleo, acceso equitativo a oportunidades económicas, y fortalecimiento de la protección de los derechos laborales. Además, impulsa la innovación, la diversificación productiva y el emprendimiento como vías para reducir las desigualdades y mejorar las condiciones de vida.

En El Salvador, se han impulsado iniciativas destinadas a fomentar la empleabilidad, el emprendimiento y la productividad local, mediante programas de capital semilla, formación técnica y apoyo a la micro y pequeña empresa (MYPE). Estas acciones han contribuido a dinamizar el tejido económico en determinados territorios y a generar oportunidades para sectores tradicionalmente excluidos.

Aun así, la calidad del empleo y la equidad en el acceso a las oportunidades económicas siguen siendo retos estructurales. Persisten brechas en el ingreso, en la cobertura de seguridad social y en la estabilidad laboral, afectando especialmente a mujeres, jóvenes y personas en contextos rurales. Además, la informalidad laboral, la concentración del crecimiento en zonas urbanas y la baja diversificación productiva continúan limitando el desarrollo inclusivo.



Fotografía tomada en San Salvador, El Salvador.

⁸Naciones Unidas, "Crecimiento económico", Sustainable Development, consultado el 10 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/economic-growth/>

ODS 8: TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al octavo ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	3.77%	-10
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	13.21%	-28
-3	RETROCESO MODERADO	5.66%	-9
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	3.77%	-4
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	11.32%	-6
0	SIN PROGRESO	20.75%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	18.87%	+10
+2	PROGRESO BAJO	7.55%	+8
+3	PROGRESO MEDIO	13.21%	+21
+4	PROGRESO ALTO	1.89%	+4
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-14
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.26	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, el 42% de las personas encuestadas percibe que el país ha mostrado avances en el cumplimiento del ODS 8, especialmente en áreas relacionadas con la promoción del emprendimiento, la generación de oportunidades laborales y la atracción de inversión extranjera. No obstante, un 58% de la población participante identifica signos de estancamiento o retroceso, asociados a la limitada oferta de empleo formal, los bajos ingresos y la concentración de oportunidades en zonas urbanas.

Desde el punto de vista técnico, los datos tabulados reflejan un **promedio ponderado de -0.26** , equivalente a una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de estancamiento o retroceso leve en el cumplimiento del ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico, pese a la implementación de programas públicos orientados a fortalecer la empleabilidad, el emprendimiento y la atracción de inversión extranjera. Las y los participantes reconocieron avances parciales en el impulso a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y en el fomento de una economía productiva más diversificada, aunque señalaron que los beneficios de estas políticas aún no se traducen en mejoras sustantivas en los ingresos ni en la creación sostenida de empleo formal.

Entre las iniciativas más valoradas, se destacó el Programa de Innovación Industrial y Apoyo a MYPE Verde, ejecutado por la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE) con el acompañamiento de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUUDI), orientado a promover la digitalización empresarial, la producción sostenible y el emprendimiento verde. También se reconoció el Programa de Formación Laboral Juvenil y Empleabilidad Digna, implementado por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS) junto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), como una experiencia relevante para fortalecer la capacitación técnica y la inserción laboral de jóvenes, tanto en zonas rurales como urbanas.

Sin embargo, los grupos focales coincidieron en que persisten problemas estructurales del mercado laboral, entre ellos la baja generación de empleo formal, los salarios insuficientes frente al costo de vida y la concentración de oportunidades en las zonas urbanas, lo que amplía la brecha con los territorios rurales. Las y los participantes destacaron que la juventud enfrenta barreras significativas para acceder a un primer empleo, debido a la falta de experiencia, la reducción de programas públicos de apoyo (como los previstos en la anterior Ley General de Juventud) y la falta de mecanismos de inclusión laboral ordenada para el sector informal.

También se subrayó que una parte importante de la población económicamente activa se encuentra en el empleo informal, sin acceso a prestaciones sociales, seguridad laboral ni oportunidades de crecimiento productivo. En este sentido, se identificó como prioridad fortalecer la institucionalidad del trabajo, promover estrategias de formalización progresiva y garantizar mayor acceso al crédito productivo para micro y pequeñas empresas, especialmente en el ámbito rural.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde una perspectiva técnica, los resultados indican que el ODS 8 presenta un avance limitado, condicionado por factores como la desigualdad territorial, la informalidad económica, la debilidad institucional y la baja capacidad de innovación productiva. No obstante, las experiencias positivas impulsadas por CONAMYPE, el MTPS, la OIT y la ONUDI demuestran el potencial existente para construir un modelo de crecimiento más inclusivo, sostenible y centrado en las personas.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales enfatizan la necesidad de:

- Fortalecer los programas de formación técnica y profesional vinculados a la demanda del mercado laboral.
- Ampliar el acceso a créditos productivos y financiamiento para micro y pequeñas empresas.
- Implementar políticas de formalización laboral progresiva en el sector informal.
- Promover salarios justos y condiciones laborales dignas, especialmente en sectores con alta precarización.
- Fomentar una economía diversificada, innovadora y sostenible, con enfoque territorial y de género.
- Reforzar la institucionalidad encargada de la protección de los derechos laborales y la articulación interinstitucional entre gobierno, empresas y sociedad civil.

El Informe de Monitoreo Ciudadano concluye que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 8 requiere impulsar un modelo económico basado en la inclusión, la sostenibilidad y el empleo digno, que priorice el fortalecimiento de la productividad nacional, la reducción de desigualdades territoriales y la generación de oportunidades laborales para todas las personas, especialmente jóvenes, mujeres y trabajadores del sector informal.

9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA

El noveno Objetivo de Desarrollo Sostenible busca construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación como motor del crecimiento económico. De acuerdo con Naciones Unidas, este objetivo pretende fortalecer la base productiva mediante la modernización tecnológica, la mejora en la conectividad y el acceso equitativo a los servicios básicos, impulsando la productividad y la creación de empleo digno.⁹

En El Salvador, se han desarrollado acciones orientadas a fortalecer la conectividad territorial, la competitividad productiva y la innovación tecnológica, destacando proyectos de modernización de carreteras y pasos fronterizos, expansión de redes digitales, electrificación rural, así como iniciativas de apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME) y a emprendimientos tecnológicos. También se ha avanzado en la construcción y rehabilitación de infraestructura logística y portuaria, y en el desarrollo de parques tecnológicos y de innovación destinados a promover la transformación digital y la atracción de inversión.

Pese a estos esfuerzos, persisten brechas territoriales y limitaciones estructurales en el acceso a la tecnología, la investigación y el financiamiento, particularmente en comunidades rurales. Asimismo, se requiere fortalecer la articulación entre política industrial, sostenibilidad ambiental e innovación social, como componentes estratégicos del desarrollo económico nacional.



Fotografía tomada San Salvador, El Salvador.

⁹Naciones Unidas, “Infraestructura”, Sustainable Development, consultado el 11 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/infrastructure/>

ODS 9: INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al noveno ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	1.89%	-5
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	1.89%	-4
-3	RETROCESO MODERADO	3.77%	-6
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	9.43%	-10
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	0%	0
0	SIN PROGRESO	18.87%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	18.87%	+10
+2	PROGRESO BAJO	15.09%	+16
+3	PROGRESO MEDIO	20.75%	+33
+4	PROGRESO ALTO	7.55%	+16
+5	PROGRESO MUY ALTO	1.89%	+5
TOTAL		100%	55
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		+1.04	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		PROGRESO MODERADO.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, el 64% de las personas participantes percibe algún nivel de progreso en el cumplimiento del ODS 9, destacando avances principalmente en infraestructura vial, acceso a telecomunicaciones y modernización de espacios públicos. En contraste, un 36% considera que el país mantiene un nivel de estancamiento o retroceso, asociando su percepción con limitaciones en la planificación territorial, la falta de sostenibilidad de las obras públicas y la concentración de inversiones en zonas urbanas.

Desde un punto de vista técnico, los datos tabulados arrojan un **promedio ponderado de +1.04**, correspondiente a una **percepción de progreso moderado**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo realizadas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción general de progreso moderado, sustentada en la mejora de la infraestructura vial, la modernización de espacios públicos y el aumento de la conectividad digital, pero también acompañada de una crítica constante sobre la falta de planificación sostenible y la desigualdad territorial de las inversiones.

Las y los participantes reconocieron avances significativos en materia de infraestructura pública y conectividad, señalando obras que han dinamizado el turismo, el transporte y la actividad económica. Entre ellas se destacaron la construcción e inauguración de la Biblioteca Nacional de El Salvador (BINAES) en 2023 y el proceso de remodelación del Centro Histórico de San Salvador, considerados como proyectos emblemáticos de modernización urbana. Asimismo, se resaltaron las megaobras viales como los periféricos Claudia Lars y Gerardo Barrios, que han contribuido a la movilidad regional y a la integración logística del país. También se mencionaron las intervenciones turísticas de Surf City y Surf City 2 en los departamentos de La Libertad y Usulután, valoradas por su aporte al posicionamiento internacional del país como destino turístico.

Sin embargo, las y los participantes expresaron preocupación por la concentración de las inversiones en zonas urbanas y de mayor visibilidad económica, en contraste con la limitada atención a la infraestructura rural, la cual continúa rezagada en materia de caminos, conectividad y servicios básicos. Se advirtió, además, la ausencia de planificación territorial integral, lo que puede comprometer la sostenibilidad ambiental y la equidad en la distribución de los recursos públicos.

Desde un enfoque ambiental y de sostenibilidad, se subrayó la necesidad de que las políticas de infraestructura e innovación incorporen criterios de producción limpia, eficiencia energética y respeto a los ecosistemas naturales. Las y los participantes coincidieron en que los procesos de industrialización deben acompañarse de mecanismos de evaluación de impacto ambiental y social, especialmente en proyectos de gran envergadura, para garantizar que la modernización no se traduzca en deterioro ambiental o desplazamiento comunitario.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Técnicamente, las percepciones recogidas apuntan a que el ODS 9 presenta un avance visible, aunque con desafíos en sostenibilidad, equidad territorial e innovación tecnológica. Los esfuerzos institucionales se concentran en infraestructura física, pero aún falta consolidar un ecosistema que impulse la investigación, el desarrollo tecnológico y la productividad industrial sostenible.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales destacan la importancia de:

- Promover una planificación territorial integral que equilibre las inversiones entre zonas urbanas y rurales.
- Incorporar criterios ambientales y de sostenibilidad en todas las obras de infraestructura.
- Fortalecer la innovación tecnológica y la investigación aplicada mediante alianzas entre Estado, academia y sector privado.
- Impulsar la industrialización sostenible con enfoque en energías limpias, economía circular y desarrollo local.
- Fomentar mecanismos de participación ciudadana en la planificación y seguimiento de proyectos de infraestructura.
- Consolidar la infraestructura digital y de telecomunicaciones como base del desarrollo económico inclusivo.

El Informe de Monitoreo Ciudadano concluye que el avance hacia el cumplimiento del ODS 9 requiere una visión de desarrollo industrial y de infraestructura que combine eficiencia económica con sostenibilidad ambiental y equidad territorial, garantizando que las inversiones públicas contribuyan al bienestar de toda la población y no profundicen las brechas existentes entre regiones del país.

10

REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

El décimo Objetivo de Desarrollo Sostenible busca reducir las desigualdades dentro y entre los países, promoviendo la inclusión social, económica y política de todas las personas, sin distinción de edad, género, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o condición económica. De acuerdo con Naciones Unidas, este objetivo impulsa la adopción de políticas redistributivas, el fortalecimiento de la cohesión social y la eliminación de barreras estructurales que perpetúan la exclusión y la pobreza.¹⁰

En el caso de El Salvador, el cumplimiento del ODS 10 se vincula estrechamente con la ampliación de oportunidades para grupos en situación de vulnerabilidad, el fortalecimiento del desarrollo local y la reducción de brechas territoriales que persisten entre las zonas urbanas y rurales. Durante el período analizado, el país ha impulsado diversas acciones y programas orientados a la inclusión social, la prevención de la violencia y la cohesión comunitaria, como los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) y los Círculos Municipales de Desarrollo Juvenil implementados por el UNFPA junto a gobiernos locales, así como la reorganización institucional a través de la Dirección de Integración, que ha asumido el desarrollo de programas comunitarios y culturales con enfoque de juventud.

Sin embargo, los avances observados aún enfrentan retos estructurales vinculados a la informalidad laboral, el encarecimiento del costo de vida, la desigualdad en el acceso a servicios públicos y la falta de programas específicos para poblaciones históricamente excluidas, como personas con discapacidad, pueblos indígenas y población LGBTIQ+.



Fotografía en San Salvador, El Salvador.

¹⁰ Naciones Unidas, “Desigualdad”, Sustainable Development, consultado el 11 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality/>

ODS 10: REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al décimo ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	7.55%	-20
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	13.21%	-28
-3	RETROCESO MODERADO	9.43%	-15
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	7.55%	-8
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	11.32%	-6
0	SIN PROGRESO	11.32%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	16.98%	+9
+2	PROGRESO BAJO	7.55%	+8
+3	PROGRESO MEDIO	15.09%	+24
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-46
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.87	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, el 40% de las personas participantes considera que el país experimenta algún nivel de progreso en el cumplimiento del ODS 10, principalmente por la existencia de programas de inclusión social y políticas orientadas a ampliar oportunidades para grupos en situación de vulnerabilidad. En contraste, el 60% percibe retrocesos o estancamiento, asociando esta percepción con las brechas económicas, la desigualdad territorial y la falta de equidad en el acceso a servicios públicos y empleo formal.

Desde un punto de vista técnico, los datos tabulados arrojan un **promedio ponderado de -0.87**, correspondiente a una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de retroceso leve y desigualdad persistente en el cumplimiento del ODS 10: Reducción de las Desigualdades. Aunque se reconocen esfuerzos institucionales e iniciativas territoriales orientadas a la inclusión social, las y los participantes coincidieron en que las brechas económicas, territoriales y de acceso a oportunidades continúan afectando a amplios sectores de la población, particularmente en comunidades rurales y grupos históricamente excluidos.

Entre las iniciativas más valoradas se destacaron los Círculos Municipales de Desarrollo Juvenil, impulsados por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) junto con gobiernos locales de la zona occidental del país, orientados a fortalecer el liderazgo juvenil, la participación ciudadana y el acceso a oportunidades educativas y productivas. Asimismo, se reconoció el aporte de los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO), concebidos como espacios comunitarios de desarrollo cultural, tecnológico y educativo en zonas que anteriormente enfrentaban altos niveles de violencia y exclusión social.

Las y los participantes también destacaron la reconfiguración institucional del área de juventud, tras la disolución del Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) y la creación de la Dirección de Integración, instancia que ha asumido funciones vinculadas al desarrollo comunitario, cultural y deportivo a nivel local. Sin embargo, se señaló la falta de claridad y continuidad en la política pública nacional de inclusión social, lo que ha limitado la consolidación de estrategias sostenibles orientadas a reducir la desigualdad estructural.

Entre los principales desafíos identificados se mencionaron el encarecimiento del costo de vida, la informalidad laboral, las barreras de acceso al empleo para jóvenes y personas con discapacidad, así como la ausencia de programas focalizados para población LGBTIQ+ y pueblos indígenas. Estas brechas, según los grupos consultados, reflejan la necesidad de fortalecer la planificación territorial y garantizar que las políticas sociales respondan efectivamente a las realidades diversas del país.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde una perspectiva técnica, los resultados apuntan a que el ODS 10 mantiene un desarrollo limitado, condicionado por la insuficiente articulación interinstitucional, la debilidad en el monitoreo de políticas inclusivas y la falta de enfoques transversales de equidad. Los esfuerzos de reducción de desigualdades requieren una implementación coordinada y multisectorial, capaz de integrar variables demográficas, de género, edad, discapacidad y ubicación geográfica.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales enfatizan la necesidad de:

- Fortalecer la coordinación interinstitucional para ampliar la cobertura y sostenibilidad de los programas de inclusión social.
- Diseñar políticas públicas territorializadas y basadas en evidencia, enfocadas en juventudes, población LGBTIQ+, pueblos indígenas y personas con discapacidad.
- Promover mecanismos de monitoreo ciudadano y rendición de cuentas sobre programas de equidad y desarrollo local.
- Garantizar la participación comunitaria y juvenil en la definición de políticas de inclusión.
- Fomentar la inclusión laboral y financiera mediante incentivos y capacitación técnica para grupos vulnerables.
- Consolidar una estrategia nacional de reducción de desigualdades con enfoque transversal de derechos humanos, género y territorio.

El Informe de Monitoreo Ciudadano concluye que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 10 implica reducir las brechas estructurales y sociales mediante políticas públicas integrales, sostenibles y participativas que aseguren que todas las personas sin distinción de género, edad, orientación, condición o territorio, puedan acceder a las mismas oportunidades de desarrollo, empleo y bienestar.

11

CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

El décimo primer Objetivo de Desarrollo Sostenible busca lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Su propósito es garantizar que el desarrollo urbano promueva el bienestar de todas las personas mediante la mejora del acceso a servicios básicos, transporte público eficiente, vivienda digna, gestión sostenible del territorio y reducción del impacto ambiental derivado del crecimiento urbano.¹¹

Durante el período analizado, se registraron avances en infraestructura vial, revitalización urbana y modernización de espacios públicos, impulsados principalmente por la Dirección Nacional de Obras Municipales (DOM) y el Ministerio de Vivienda, con acompañamiento de agencias del Sistema de Naciones Unidas. Destacan iniciativas como el Programa de Revitalización del Centro Histórico de San Salvador, la reconstrucción del Bulevar del Ejército, la construcción de espacios culturales y recreativos en Santa Ana, San Miguel y La Libertad, y los programas de reubicación habitacional para familias en situación de riesgo por desastres naturales.



Fotografía tomada en el cantón Miraflores, San Miguel, El Salvador.

No obstante, los avances se ven limitados por una débil planificación urbana integral, la falta de transporte público sostenible, la deforestación y la desigualdad en el acceso a servicios urbanos de calidad, especialmente en zonas rurales y asentamientos informales. Monitorear el ODS 11 permite identificar estas brechas y orientar políticas de urbanización sostenible, gestión ambiental y participación ciudadana, elementos clave para construir comunidades más equitativas y resilientes frente al cambio climático y las crisis socioeconómicas.

¹¹ Naciones Unidas, "Ciudades", Sustainable Development, consultado el 13 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

ODS 11: CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al décimo primer ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	5.66%	-15
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	15.09%	-32
-3	RETROCESO MODERADO	7.55%	-12
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	3.77%	-4
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	9.43%	-5
0	SIN PROGRESO	7.55%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	16.98%	+9
+2	PROGRESO BAJO	11.32%	+12
+3	PROGRESO MEDIO	16.98%	+27
+4	PROGRESO ALTO	5.66%	+12
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-8
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.15	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, el 49% de las personas participantes percibe algún nivel de progreso en el cumplimiento del ODS 11, destacando principalmente las mejoras en infraestructura vial de algunas zonas del país y el proceso de revitalización de espacios públicos para turismo. Por su parte, el 51% considera que el país enfrenta estancamiento o retrocesos, señalando limitaciones en la planificación territorial, el acceso equitativo a transporte público y la sostenibilidad ambiental de los proyectos urbanos.

Desde un punto de vista técnico, los datos tabulados arrojan un **promedio ponderado de -0.15**, correspondiente a una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción general de avances parciales, acompañada de desafíos estructurales significativos en materia de planificación urbana, vivienda, transporte y sostenibilidad ambiental. Las y los participantes reconocieron los esfuerzos del Estado por modernizar calles, parques y espacios culturales, especialmente en el Centro Histórico de San Salvador, valorando positivamente la recuperación de espacios públicos como la Biblioteca Nacional de El Salvador (BINAES), las plazas cívicas y los centros recreativos en zonas urbanas. Sin embargo, coincidieron en que estas iniciativas se concentran en áreas céntricas o turísticas, mientras que las comunidades rurales y periféricas permanecen rezagadas en términos de infraestructura básica, movilidad y acceso a vivienda digna.

Se identificaron como principales retos la ineficiencia del transporte público, la ausencia de planificación urbana integral y la escasa gestión del riesgo ante desastres naturales, que sigue afectando a familias ubicadas en zonas de alta vulnerabilidad. También se señalaron problemas de acceso limitado a vivienda adecuada, débil control sobre la expansión urbana no planificada y creciente presión ambiental debido a la deforestación, pérdida de zonas verdes y contaminación en las principales áreas metropolitanas.

Desde una perspectiva constructiva, las y los participantes valoraron los proyectos de infraestructura social y cultural impulsados por la DOM, el Ministerio de Vivienda y los gobiernos locales, reconociendo su aporte a la recuperación del tejido social y la dinamización económica. Sin embargo, subrayaron la necesidad de incorporar una visión de sostenibilidad ambiental, equidad territorial y participación ciudadana en su diseño y ejecución.

Asimismo, se destacó la importancia de fortalecer la coordinación entre el Estado, la cooperación internacional y los gobiernos municipales, con el fin de promover una planificación territorial descentralizada que integre componentes de movilidad sostenible, gestión del suelo y resiliencia climática. Los grupos focales coincidieron en que un enfoque de ciudades sostenibles debe incluir mecanismos para involucrar a las comunidades en la toma de decisiones y garantizar que las inversiones públicas respondan a las necesidades reales de las personas.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde una perspectiva técnica, las percepciones apuntan a que el ODS 11 avanza de forma moderada, aunque condicionado por brechas institucionales y ambientales. Los resultados subrayan que alcanzar ciudades sostenibles requiere un modelo de gobernanza urbana descentralizado, basado en la planificación intersectorial, la inversión inclusiva y la corresponsabilidad ciudadana.

Las recomendaciones derivadas de los grupos focales mencionaron la necesidad de:

- Fortalecer la planificación urbana y territorial con enfoque de sostenibilidad y equidad entre regiones.
- Promover un sistema de transporte público eficiente, seguro y ambientalmente sostenible.
- Garantizar el acceso a vivienda digna y resiliente, priorizando a familias en situación de riesgo o vulnerabilidad.
- Reforzar la gestión del riesgo ante desastres naturales mediante planes municipales y participación comunitaria.
- Implementar políticas de conservación ambiental y recuperación de zonas verdes urbanas.
- Fomentar la participación ciudadana en la definición y seguimiento de proyectos de infraestructura.
- Consolidar la coordinación entre Estado, gobiernos locales, sector privado y cooperación internacional para promover una urbanización sostenible.
- Integrar el enfoque de adaptación climática en las políticas de desarrollo urbano y ordenamiento del territorio.

Desde un enfoque técnico, los resultados apuntan a que el ODS 11 presenta un desarrollo desigual, concentrando los avances en infraestructura visible, pero con rezagos en sostenibilidad ambiental, transporte inclusivo y gestión del riesgo urbano. La efectividad de las políticas públicas dependerá de la capacidad del Estado y las municipalidades para articular acciones multisectoriales, fortalecer la planificación participativa y consolidar un modelo de desarrollo urbano inclusivo, resiliente y ambientalmente sostenible.

12

PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 busca garantizar modalidades sostenibles de producción y consumo que aseguren el bienestar de las generaciones actuales y futuras, promoviendo el uso eficiente de los recursos naturales, la reducción de residuos y desperdicios, y el fomento de prácticas responsables en los sectores productivos y domésticos.¹² Este objetivo impulsa la transición hacia una economía circular, donde el crecimiento económico esté desvinculado del deterioro ambiental, y donde las personas, empresas y gobiernos asuman un papel corresponsable en la protección de los ecosistemas.

En el contexto salvadoreño, su monitoreo es clave para evaluar el uso de recursos naturales como el agua, la energía y el suelo, así como los avances en la gestión integral de residuos sólidos y líquidos. El país ha dado pasos iniciales en la modernización del sistema de recolección de desechos y en la promoción de prácticas sostenibles a través de programas impulsados por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), el Ministerio de Economía (MINEC) y la cooperación internacional. Entre estos esfuerzos se destacan el Programa de Fortalecimiento de la Gestión Integral de Residuos Sólidos (GIRS), desarrollado junto al PNUD y la JICA, y la Estrategia Nacional de Economía Circular, presentada en 2024 como hoja de ruta para reducir la huella ambiental e incentivar la innovación verde.



Fotografía tomada en San Pedro Nonualco, La Paz, El Salvador.

Asimismo, se ha promovido la gestión sostenible de recursos a través de la representación de El Salvador en el Instituto Global de Crecimiento Verde (GGGI) enfocándose en la generación de proyectos para el crecimiento económico, inclusivo y sostenible. Sin embargo, estos avances aún son incipientes frente a la magnitud de los desafíos que enfrenta el país en materia de consumo y producción responsables desde una lógica centralizada y masiva.

¹² Naciones Unidas, “Producción y consumo sostenible”, Sustainable Development, consultado el 13 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-consumption-production/>

ODS 12: PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al decimosegundo ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	1.89%	-5
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	7.55%	-16
-3	RETROCESO MODERADO	7.55%	-16
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	7.55%	-16
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	11.32%	-6
0	SIN PROGRESO	22.64%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	28.30%	+15
+2	PROGRESO BAJO	7.55%	+8
+3	PROGRESO MEDIO	3.77%	+6
+4	PROGRESO ALTO	1.89%	+4
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-26
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.5	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 42% de las personas participantes percibe algún nivel de cumplimiento o progreso en el ODS 12, destacando principalmente la mejora en los mecanismos de recolección de residuos y algunas iniciativas emergentes de reciclaje municipal. Sin embargo, el 58% considera que el país aún presenta rezagos, asociados al uso intensivo de recursos naturales, la ausencia de políticas efectivas de gestión de residuos y la débil regulación sobre sustancias químicas contaminantes.

Desde una perspectiva técnica, el **promedio ponderado de -0.5** refleja una **percepción de estancamiento o retroceso leve**, lo que sugiere que, aunque existen esfuerzos aislados, todavía falta consolidar políticas estructurales que impulsen la transición hacia modelos circulares de producción y consumo. Este resultado plantea la oportunidad de fortalecer estrategias nacionales de economía verde, promover la educación ambiental y generar incentivos a la innovación empresarial sostenible, separando el crecimiento económico del deterioro ambiental y fomentando prácticas de consumo responsable entre la población.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos recabados en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana reflejan una percepción de avances parciales, pero acompañada de una alta demanda ciudadana por transformar los patrones de producción y consumo. Las y los participantes coincidieron en que persisten hábitos de consumo excesivo, baja cultura de reciclaje y escasa educación ambiental, lo que limita la transición hacia modelos sostenibles. Se señaló que los programas públicos y privados de gestión de desechos carecen de continuidad, articulación territorial y cobertura en comunidades rurales, donde la infraestructura ambiental es más débil.

No obstante, se reconocieron acciones positivas que evidencian un cambio progresivo: la renovación del sistema de recolección de residuos con nueva flota vehicular, la imposición de sanciones por disposición inadecuada de basura, y la creciente presencia de iniciativas comunitarias de compostaje y reciclaje. Estas medidas reflejan un interés institucional por modernizar la gestión de residuos y una incipiente conciencia ciudadana sobre el impacto ambiental del consumo. También se valoraron las acciones de sensibilización ambiental impulsadas en centros escolares por el MARN y el MINEDUCYT, orientadas a fortalecer la educación ambiental y la cultura de sostenibilidad desde la infancia.

Las y los participantes subrayaron que los avances actuales requieren consolidarse bajo una política nacional de consumo y producción responsable, con enfoque de economía circular, que promueva la reutilización de materiales, la innovación tecnológica, la eficiencia energética y la responsabilidad empresarial. Coincidieron además en que los sectores industrial, comercial y educativo deben alinear sus prácticas a los principios de sostenibilidad, mediante incentivos, regulación y participación comunitaria.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde un punto de vista técnico, el ODS 12 presenta un desarrollo incipiente, con avances en la gestión de residuos y la formulación de políticas, pero con grandes desafíos en materia de articulación interinstitucional, innovación productiva y educación ambiental sostenida. Los grupos focales identificaron que el país tiene potencial para convertirse en un referente regional en economía verde, siempre que se prioricen mecanismos de gobernanza, monitoreo y participación activa del sector privado y la ciudadanía.

Dentro de las principales recomendaciones se destacan:

- Ampliar la educación ambiental en todos los niveles educativos, incorporando contenidos sobre reciclaje, consumo responsable y sostenibilidad.
- Impulsar incentivos fiscales y financieros para empresas que adopten prácticas de producción limpia y reducción de desechos.
- Fomentar la creación de más mercados verdes locales que promuevan el comercio justo y el consumo sostenible.
- Desarrollar infraestructura municipal para recolección diferenciada, compostaje y reciclaje.
- Establecer mecanismos de rendición de cuentas sobre la gestión de residuos sólidos y el uso eficiente de los recursos naturales.
- Promover alianzas entre Estado, sector privado, academia y comunidades para acelerar la transición hacia una economía sostenible y baja en carbono.
- Implementar campañas nacionales de sensibilización sobre reducción del desperdicio alimentario y la reutilización de materiales.

El Informe de Monitoreo Ciudadano concluye que avanzar hacia el cumplimiento del ODS 12 implica cambiar la relación entre economía, ambiente y sociedad, promoviendo un modelo de desarrollo basado en la eficiencia, la innovación y la corresponsabilidad colectiva. Este objetivo representa una oportunidad estratégica para que El Salvador transite hacia una economía más sostenible, justa y regenerativa, donde la educación ambiental, la innovación tecnológica y la gestión responsable de los recursos sean pilares del bienestar nacional.

13 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLE

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 13 busca adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, garantizando un futuro sostenible para las generaciones presentes y futuras.¹³ Este objetivo promueve la transformación de los sistemas energéticos, industriales, agrícolas y urbanos, orientando las políticas públicas hacia un desarrollo resiliente, bajo en emisiones y adaptado al clima. Evalúa la implementación de planes nacionales y locales de adaptación, la educación ambiental sobre mitigación del cambio climático, y las acciones concretas de protección de ecosistemas y reducción de desastres naturales.

En el contexto salvadoreño, el ODS 13 adquiere especial relevancia debido a la alta vulnerabilidad climática del país, ubicado en el Corredor Seco Centroamericano, una de las zonas más expuestas a sequías, inundaciones, erosión de suelos y pérdida de biodiversidad. Estos fenómenos tienen impactos directos en la agricultura, la seguridad alimentaria, el acceso al agua y la salud pública, generando consecuencias estructurales en el desarrollo social y económico.



Fotografía tomada en San Pedro Nonualco, La Paz, El Salvador.

Durante el período analizado, se han impulsado acciones de reforestación, restauración de ecosistemas y fortalecimiento de capacidades comunitarias, principalmente a través del Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes (PREP), liderado por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo Verde para el Clima. También destacan los esfuerzos del Proyecto de Adaptación Climática en el Corredor Seco, orientado a la reducción de riesgos en zonas agrícolas, y las iniciativas locales de educación ambiental y reforestación urbana promovidas por gobiernos locales y organizaciones comunitarias.

¹³ Naciones Unidas, “Cambio Climático”, Sustainable Development, consultado el 13 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>

ODS 13: ACCIÓN POR EL CLIMA

Sin embargo, estos avances aún son limitados frente a los crecientes desafíos derivados del cambio climático. Monitorear el ODS 13 permite evaluar la efectividad de las políticas de mitigación y adaptación, identificar brechas en la gestión ambiental y promover una agenda climática nacional integral, basada en la ciencia, la participación y la justicia ambiental.

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al decimotercer ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	7.55%	-20
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	20.75%	-44
-3	RETROCESO MODERADO	5.66%	-9
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	1.89%	-2
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	3.77%	-2
0	SIN PROGRESO	32.08%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	9.43%	+1
+2	PROGRESO BAJO	13.21%	+14
+3	PROGRESO MEDIO	5.66%	+9
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-53
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-1	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 28% de las personas participantes percibe cierto nivel de cumplimiento o progreso en el ODS 13, reconociendo esfuerzos puntuales en la promoción de campañas educativas sobre mitigación del cambio climático y el impulso de algunas iniciativas locales de reforestación. Sin embargo, el 72% considera que aún existen retrocesos significativos, vinculados principalmente con la falta de políticas de resiliencia climática, la pérdida de zonas verdes, la expansión urbana sin planificación ambiental y la débil regulación de proyectos con impacto ecológico.

Desde un punto de vista técnico, el **promedio ponderado de -1.0** refleja una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las mesas de trabajo desarrolladas en San Salvador, San Miguel y Santa Ana revelan una preocupación generalizada por el debilitamiento de la acción climática, acompañada de una mayor disposición ciudadana a participar en soluciones locales y comunitarias. Las y los participantes coincidieron en que el país enfrenta una crisis ambiental acumulada, resultado de la pérdida de cobertura forestal, la contaminación del agua, la expansión urbana desordenada y la falta de políticas efectivas de resiliencia climática.

A pesar de estos desafíos, se reconocieron esfuerzos relevantes impulsados por el Estado, gobiernos locales y organizaciones civiles. Entre ellos, se destacaron las campañas nacionales de educación ambiental sobre mitigación del cambio climático, los proyectos de reforestación comunitaria y restauración de cuencas hidrográficas (como el Programa PREP y las iniciativas apoyadas por el Fondo Verde para el Clima), así como las acciones locales de compostaje, manejo de residuos y creación de huertos sostenibles en municipios del Corredor Seco y del Área Metropolitana de San Salvador. Estas experiencias, aunque de alcance limitado, fueron valoradas como semillas de resiliencia ambiental que pueden ampliarse mediante financiamiento verde, cooperación técnica y participación multisectorial.

Los grupos focales identificaron como principales obstáculos la falta de fortalecimiento de programas educativos sistemáticos sobre cambio climático, la débil articulación interinstitucional, y la ausencia de mecanismos de planificación territorial ambientalmente sostenibles. Además, manifestaron preocupación por la expansión de proyectos de infraestructura sin evaluación ambiental rigurosa, lo que agrava la pérdida de ecosistemas y la exposición de comunidades a desastres naturales.

Desde una perspectiva técnica, los resultados muestran que el ODS 13 se encuentra en una etapa de retroceso leve, caracterizada por iniciativas dispersas, pero con alto potencial de transformación. Para revertir esta tendencia, es necesario fortalecer la educación ambiental, la gobernanza climática y la planificación territorial sostenible, asegurando la integración de la acción climática en todos los niveles del desarrollo nacional y local.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Por este medio, se comparten las recomendaciones establecidas por los grupos de participantes:

- Fortalecer la implementación del Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes (PREP), ampliando su cobertura a municipios de alta vulnerabilidad.
- Consolidar una Política Nacional de Acción Climática que articule los esfuerzos de mitigación y adaptación con enfoque territorial y multisectorial.
- Integrar la planificación urbana y rural con la gestión del riesgo climático para reducir la exposición de comunidades a desastres naturales.
- Promover campañas sostenidas de educación y cultura ambiental, incorporando contenidos sobre adaptación y mitigación en todos los niveles educativos.
- Impulsar proyectos de energías limpias y reforestación urbana y rural con participación de gobiernos locales, empresa privada y comunidades.
- Reforzar la coordinación interinstitucional entre MARN, Protección Civil, MAG, MINEDUCYT y municipalidades para la gestión del riesgo climático.
- Crear mecanismos de financiamiento verde y fondos comunitarios para proyectos de resiliencia y adaptación climática.
- Garantizar la participación activa de mujeres, juventudes e indígenas en la formulación de políticas y acciones climáticas locales.

El Informe de Monitoreo Ciudadano concluye que el cumplimiento del ODS 13 depende de la capacidad del país para convertir la vulnerabilidad climática en oportunidad de transformación sostenible. Apostar por una gobernanza climática participativa, territorial y basada en evidencia permitirá fortalecer la resiliencia de las comunidades, proteger los ecosistemas y asegurar un futuro más verde, justo y sostenible para El Salvador.

14 VIDA SUBMARINA

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 busca conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, mares y recursos marinos, garantizando la gestión responsable de los ecosistemas acuáticos como base para un futuro sostenible.¹⁴ Este objetivo promueve la reducción de la contaminación marina, la pesca sostenible, la protección de hábitats costeros y marinos, y el fortalecimiento del acceso equitativo de las comunidades pesqueras artesanales a los recursos marinos.

En el caso de El Salvador, el ODS 14 adquiere una relevancia especial por la estrecha relación entre la sostenibilidad ambiental y la economía nacional, altamente dependiente de los ecosistemas marino-costeros. El país cuenta con más de 300 km de litoral en el océano Pacífico, zonas de manglar estratégicas como Bahía de Jiquilisco, Estero de Jaltepeque y Barra de Santiago, y una amplia diversidad biológica que sostiene la pesca artesanal, el turismo costero y la protección de los ecosistemas ante eventos climáticos extremos.



Fotografía tomada en Isla Tasajera, La Paz, El Salvador.

Durante el período analizado, se reconocen avances significativos como la creación y fortalecimiento de áreas naturales protegidas marino-costeras, el Programa Nacional de Restauración de Manglares y el diseño de la Estrategia Nacional de Biodiversidad Marina y Costera impulsada por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Estas acciones han contribuido a la conservación de especies, la regulación de la pesca artesanal y la promoción de prácticas productivas sostenibles.

¹⁴ Naciones Unidas, “Océanos”, Sustainable Development, consultado el 13 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/oceans/>

ODS 14: VIDA SUBMARINA

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al decimocuarto ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	5.66%	-15
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	7.55%	-16
-3	RETROCESO MODERADO	3.77%	-6
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	5.66%	-6
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	13.21%	-7
0	SIN PROGRESO	20.75%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	20.75%	+11
+2	PROGRESO BAJO	13.21%	+14
+3	PROGRESO MEDIO	5.66%	+9
+4	PROGRESO ALTO	3.77%	+8
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-8
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.2	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 43% de las personas encuestadas percibe algún nivel de cumplimiento o progreso en el ODS 14, destacando avances en la implementación de áreas costeras protegidas y la regulación de la pesca artesanal. Sin embargo, el 57% considera que persisten desafíos importantes, principalmente relacionados con la contaminación de cuerpos de agua y la sobreexplotación de la biodiversidad marina.

Desde un punto de vista técnico, el **promedio ponderado de -0.2** refleja una **percepción de estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los resultados cualitativos obtenidos en los grupos focales desarrollados reflejan una percepción dual: por un lado, se reconoce la existencia de iniciativas positivas en conservación marina y educación ambiental, y por otro, se evidencian procesos de deterioro ambiental asociados al turismo masivo, la urbanización costera y la contaminación hídrica.

Las y los participantes identificaron avances en la implementación de áreas costeras protegidas y el fortalecimiento de la pesca artesanal regulada. No obstante, expresaron preocupación por la falta de protocolos ambientales en la construcción de infraestructura turística (particularmente en zonas como Surf City I y II) y por la ausencia de mecanismos efectivos de monitoreo y control de vertidos industriales y urbanos que afectan directamente los ecosistemas marinos y fluviales.

Asimismo, señalaron que la contaminación por plásticos y microplásticos, la reducción de zonas de pesca tradicional y la pérdida progresiva de manglares constituyen los principales retos para la sostenibilidad marina. Las comunidades costeras, según los testimonios, enfrentan una triple vulnerabilidad: ambiental, económica y social, derivada de la sobreexplotación de los recursos, el cambio climático y la limitada diversificación productiva.

En sentido propositivo, los grupos enfatizaron que el país posee un alto potencial para fortalecer la gobernanza marina y la resiliencia costera, siempre que se adopten enfoques participativos, basados en la ciencia y en el conocimiento tradicional de las comunidades pesqueras. Coincidieron en que las políticas públicas deben promover la coordinación interinstitucional entre el MARN, el Ministerio de Turismo (MITUR), el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y los gobiernos locales, con el acompañamiento técnico de organismos internacionales y la cooperación ambiental.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Dentro de las recomendaciones derivadas de los grupos focales se pueden mencionar las siguientes:

- Fortalecer la protección de ecosistemas marino-costeros, ampliando la cobertura de áreas naturales protegidas y garantizando su gestión participativa.
- Implementar protocolos ambientales obligatorios para los proyectos turísticos y de infraestructura en zonas costeras, garantizando la compatibilidad entre desarrollo económico y sostenibilidad ecológica.
- Impulsar la educación ambiental costera, especialmente en centros escolares y comunidades pesqueras, con enfoque en conservación marina y gestión de residuos.
- Crear mecanismos de vigilancia comunitaria y monitoreo participativo para prevenir la pesca ilegal, la contaminación y la destrucción de hábitats.
- Fomentar la investigación científica marina y costera, priorizando la restauración de manglares y la protección de especies en riesgo.
- Promover incentivos verdes y programas de reconversión productiva para el sector pesquero artesanal, apoyando prácticas sostenibles y diversificación económica.
- Incorporar criterios de sostenibilidad en los planes turísticos nacionales y en iniciativas emblemáticas como Surf City, garantizando el equilibrio entre aprovechamiento económico y conservación.
- Establecer un sistema nacional de información marina y costera, que facilite la toma de decisiones basada en evidencia y la rendición de cuentas ambiental.

Desde una perspectiva técnica, el análisis del ODS 14 evidencia avances parciales en conservación, pero rezagos estructurales en regulación, monitoreo y educación ambiental. No obstante, también revela un amplio potencial transformador si el país logra consolidar una gobernanza ambiental inclusiva, descentralizada y multisectorial.

15

VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 15 busca proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionando de forma responsable los bosques, deteniendo la desertificación, invirtiendo la degradación de las tierras y frenando la pérdida de biodiversidad.¹⁵ Su propósito es garantizar la sostenibilidad ecológica de los recursos naturales, asegurando la resiliencia de los ecosistemas frente a las presiones derivadas del cambio climático, la expansión urbana y las actividades económicas.

En el caso de El Salvador, este objetivo adquiere especial relevancia debido a la alta densidad poblacional, la presión sobre los suelos agrícolas y la deforestación acelerada, fenómenos que han deteriorado significativamente los ecosistemas del país. Monitorear el ODS 15 resulta crucial para evaluar el impacto de las políticas públicas en materia de conservación, reforestación, restauración y ordenamiento ambiental del territorio, así como para fortalecer la integración entre las dimensiones ambiental, agrícola y climática del desarrollo sostenible.



Fotografía tomada en San Pedro Nonualco, La Paz, El Salvador.

En este caso, se retoman los esfuerzos e iniciativas impulsadas por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) mencionadas en el análisis de los objetivos anteriores, además se reconocen los esfuerzos nuevamente por el Programa de Adaptación Climática en el Corredor Seco y otras iniciativas impulsadas por el sector de sociedad civil en coordinación con los gobiernos locales y comunidades. Sin embargo, se destaca el desequilibrio hacia los ecosistemas terrestres sobre algunos megaproyectos de desarrollo que se han impulsado en los últimos años.

¹⁵ Naciones Unidas, “Biodiversidad”, Sustainable Development, consultado el 13 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/biodiversity/>

ODS 15: VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al decimoquinto ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	15.09%	-40
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	15.09%	-40
-3	RETROCESO MODERADO	7.55%	-12
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	9.43%	-10
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	13.21%	-7
0	SIN PROGRESO	13.21%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	15.09%	+8
+2	PROGRESO BAJO	9.43%	+10
+3	PROGRESO MEDIO	1.89%	+3
+4	PROGRESO ALTO	0%	0
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-88
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-1.7	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 27% de las personas encuestadas considera que el ODS 15 presenta algún nivel de cumplimiento o progreso, mientras que el 73% percibe un avance limitado o retroceso, señalando preocupaciones en torno al aumento de la deforestación, la pérdida de biodiversidad y la desprotección de ecosistemas terrestres.

Desde una perspectiva técnica, los datos tabulados arrojan un **promedio ponderado de -1.7**, lo que refleja una percepción ciudadana de **estancamiento o retroceso leve** en el cumplimiento del ODS 15.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos de los grupos focales reflejan una preocupación generalizada por la pérdida acelerada de cobertura forestal y biodiversidad, acompañada de una percepción de retroceso en las políticas de conservación ambiental. Las y los participantes destacaron que la expansión urbana desordenada, la deforestación en zonas rurales, y la insuficiente fiscalización ambiental están afectando la capacidad del país para preservar sus ecosistemas terrestres.

Entre los casos más mencionados se encuentran los megaproyectos de desarrollo urbano como Valle El Ángel y el Ecoparque El Espino (CIFCO), percibidos como ejemplos de la falta de equilibrio entre el crecimiento económico y la conservación ambiental. Según los aportes ciudadanos, estos proyectos reflejan la necesidad de fortalecer los mecanismos de evaluación ambiental, la transparencia en la toma de decisiones y la participación social en la gestión del territorio.

A la vez, se valoraron positivamente los esfuerzos de reforestación y sensibilización ambiental promovidos por instituciones públicas, gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil, aunque se reconoció que su impacto sigue siendo limitado por falta de recursos, continuidad y coordinación interinstitucional. Las comunidades rurales participantes subrayaron que la educación ambiental, la reforestación participativa y el manejo sostenible del suelo son pilares esenciales para revertir la degradación ambiental y restaurar los ecosistemas.

Desde un enfoque territorial, los grupos enfatizaron la importancia de retomar compromisos internacionales, como la ratificación e implementación del Acuerdo de Escazú, que permitiría garantizar mayor acceso a la información, participación ciudadana y justicia ambiental. Además, se destacó la relevancia de incorporar los saberes locales y tradicionales en la gestión ambiental, especialmente en comunidades indígenas y campesinas que históricamente han sido guardianas de los recursos naturales.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

En términos técnicos, los resultados muestran que el ODS 15 se encuentra en una etapa de retroceso leve, caracterizada por avances puntuales pero sin una política integral de protección ambiental efectiva. Los desafíos principales identificados incluyen la falta de planificación territorial sostenible, la débil capacidad institucional para la gestión ambiental y la ausencia de incentivos económicos verdes que promuevan la conservación como una actividad productiva viable.

A continuación, se comparten una serie de recomendaciones derivadas de los grupos focales:

- Fortalecer los mecanismos de evaluación y monitoreo ambiental, garantizando transparencia y participación ciudadana en los procesos de aprobación de proyectos con impacto ecológico.
- Reactivar y ampliar los programas de reforestación y restauración de suelos, priorizando cuencas hídricas y zonas críticas de deforestación.
- Ratificar e implementar el Acuerdo de Escazú, promoviendo la participación social y la rendición de cuentas en la gestión ambiental.
- Promover la educación ambiental comunitaria, integrando conocimientos locales y prácticas sostenibles en la gestión de los ecosistemas.
- Desarrollar políticas de ordenamiento territorial con enfoque ecológico, que equilibren la expansión urbana y la conservación de los recursos naturales.
- Fortalecer la capacidad técnica y operativa del MARN y las municipalidades en materia de fiscalización ambiental y gestión de áreas protegidas.
- Impulsar alianzas entre el Estado, la academia y las comunidades rurales para la investigación, monitoreo y restauración ecológica de los ecosistemas degradados.

Desde una perspectiva integral, el ODS 15 representa uno de los mayores retos ambientales del país, pero también una oportunidad estratégica para reconstruir la relación entre desarrollo, naturaleza y bienestar social. Revertir la degradación ambiental requerirá una gobernanza ecológica participativa, inversión sostenida en restauración y la articulación entre políticas agrícolas, climáticas y forestales.

16

PAZ, JUSTICIA E
INSTITUCIONES SÓLIDAS

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 busca promover sociedades pacíficas e inclusivas, garantizar el acceso a la justicia y fortalecer instituciones eficaces, transparentes y responsables, pilares fundamentales del desarrollo sostenible y la cohesión social.¹⁶ Este objetivo mide los avances en la reducción de la violencia, la consolidación del Estado de derecho, la protección de los derechos humanos, la lucha contra la corrupción, y la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones públicas.

En el caso de El Salvador, el ODS 16 adquiere especial relevancia en el marco de las transformaciones institucionales y de seguridad pública ocurridas en los últimos años. Su monitoreo permite evaluar la efectividad de las políticas de seguridad y justicia, analizar el grado de transparencia y rendición de cuentas en las instituciones, y comprender cómo estas dinámicas influyen en la confianza ciudadana y la calidad democrática.



Fotografía tomada en Comunidad Valle Verde, San Salvador, El Salvador.

Durante el periodo analizado, se destacan los avances en la reducción sostenida de los índices de violencia y homicidios, así como la recuperación de espacios públicos y el fortalecimiento del control territorial, impulsados por políticas de seguridad integradas en el Plan Control Territorial. De igual forma, se reconocen los esfuerzos de prevención de violencia y cohesión social apoyados por la cooperación internacional, a través de programas como el Plan Cero Ocio y la construcción de los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO), que han contribuido a la reducción de factores de violencia en comunidades vulnerables. Además, se destaca el trabajo realizado por la Dirección de Integración en la construcción de iniciativas que fomentan una cultura de paz y desarrollo a nivel local y comunitario.

¹⁴ Naciones Unidas, “Océanos”, Sustainable Development, consultado el 13 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/oceans/>

ODS 16: PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

A pesar de los avances alcanzados, el cumplimiento del ODS 16 aún demanda acciones coordinadas para seguir fortaleciendo la independencia institucional, la transparencia, la participación ciudadana y la protección de los derechos humanos, pilares fundamentales para una gobernanza democrática más sólida.

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al decimocuarto ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	15.09%	-40
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	16.98%	-36
-3	RETROCESO MODERADO	9.43%	-15
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	11.32%	-12
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	5.66%	-3
0	SIN PROGRESO	9.43%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	15.09%	8
+2	PROGRESO BAJO	5.66%	6
+3	PROGRESO MEDIO	13.21%	21
+4	PROGRESO ALTO	3.77%	8
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-63
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-1.19	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, aproximadamente el 68% de las personas encuestadas considera que el país presenta retrocesos o estancamiento en el cumplimiento del ODS 16, mientras que el 32% percibe algún nivel de progreso, principalmente en iniciativas vinculadas con el fortalecimiento institucional para la prevención de la violencia.

Desde un punto de vista técnico, los datos tabulados reflejan un **promedio ponderado de -1.19**, correspondiente a un **retroceso leve o estancamiento**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos en las consultas territoriales reflejan una percepción equilibrada y matizada sobre el estado actual del ODS 16 en El Salvador. Por un lado, la población reconoce los avances significativos en la mejora de la seguridad pública y la reducción de los índices de violencia, considerados por las y los participantes como un logro histórico que ha contribuido al fortalecimiento del tejido social y al impulso de nuevas oportunidades para el desarrollo económico local. Por otro lado, se enfatizó la importancia de mantener un enfoque de sostenibilidad y respeto a los derechos humanos, que permita consolidar los resultados alcanzados y fortalecer la confianza ciudadana en las instituciones.

Las y los participantes coincidieron en que el Régimen de Excepción ha marcado un cambio profundo en la gestión de la seguridad, generando un ambiente de mayor tranquilidad y recuperación de espacios públicos antes afectados por la violencia pandilleril. No obstante, plantearon la necesidad de garantizar la continuidad de estos avances mediante políticas integrales, que promuevan la reinserción social, la cohesión comunitaria y la atención a las causas estructurales de la violencia.

De igual manera, los grupos resaltaron la importancia de fortalecer el marco institucional de derechos humanos y la rendición de cuentas, como componentes que refuercen la legitimidad de las acciones públicas y consoliden una paz duradera. Se destacó que la seguridad y los derechos humanos deben ser objetivos complementarios, indispensables para una gobernanza efectiva y sostenible.

A nivel territorial, se reconocieron buenas prácticas de articulación entre Estado, municipalidades y sociedad civil, orientadas a la prevención de la violencia y la promoción de la convivencia pacífica. Entre ellas se mencionaron los Comités Locales de Prevención de Violencia, los programas de educación cívica y mediación comunitaria, y las actividades impulsadas desde los Centros Urbanos de Bienestar y Oportunidades (CUBO) y el Plan Cero Ocio, que ofrecen alternativas formativas, culturales y laborales a jóvenes y personas privadas de libertad en proceso de reinserción. Estas experiencias fueron valoradas por su impacto positivo en la cohesión social y el fortalecimiento del sentido de comunidad.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Desde una perspectiva de cooperación, las y los participantes resaltaron el papel activo de las organizaciones de sociedad civil, que continúan desarrollando proyectos de formación ciudadana, comunidades de práctica y espacios de diálogo que complementan los esfuerzos del gobierno en materia de desarrollo social y seguridad comunitaria. Esta labor conjunta (entre instituciones públicas, cooperación internacional y actores sociales) fue señalada como un pilar clave para sostener los logros alcanzados y avanzar hacia una cultura de paz inclusiva.

En términos técnicos, el análisis refleja un progreso sostenido en materia de seguridad ciudadana, acompañado por una oportunidad de fortalecimiento institucional y participación social. Las y los participantes coinciden en que la eficacia institucional debe medirse no solo por la reducción de la violencia, sino también por la consolidación de la confianza, la transparencia y la colaboración entre sectores.

Las recomendaciones derivadas de este ODS son las siguientes:

- Fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas y acceso a la información pública, promoviendo una gestión transparente y participativa.
- Consolidar políticas de seguridad ciudadana integrales, que incorporen la educación, la reinserción social y la prevención como ejes complementarios.
- Promover espacios de diálogo y participación, especialmente con juventudes, mujeres y comunidades locales, para fortalecer la gobernanza territorial.
- Apoyar las iniciativas locales de prevención de violencia, educación cívica y mediación comunitaria, articulando esfuerzos entre gobiernos locales, sociedad civil y cooperación internacional.
- Impulsar programas conjuntos de formación en derechos humanos y cultura de paz, orientados a servidores públicos, líderes comunitarios y población estudiantil.
- Reactivar espacios multisectoriales de coordinación y diálogo, potenciando su capacidad de incidencia, planificación y seguimiento de políticas públicas.

El análisis del ODS 16 muestra que El Salvador ha logrado avances notables en seguridad y cohesión social, al tiempo que abre la oportunidad de fortalecer la institucionalidad democrática y la participación ciudadana. La construcción de una paz duradera dependerá de mantener el trabajo conjunto entre Estado, sociedad civil y cooperación internacional, en un marco de confianza, inclusión y compromiso con el bienestar colectivo.

17

ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 17 busca fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza global para el desarrollo sostenible, reconociendo que solo mediante la cooperación multiactor y el trabajo conjunto entre gobiernos, sociedad civil, academia, sector privado y organismos internacionales, será posible alcanzar los demás objetivos de la Agenda 2030.¹⁷

Este objetivo evalúa los avances en financiamiento para el desarrollo, cooperación internacional, comercio justo, transferencia tecnológica, fortalecimiento institucional y creación de alianzas inclusivas y sostenibles. En su esencia, el ODS 17 enfatiza la interdependencia global y la necesidad de solidaridad entre países y sectores, especialmente en contextos donde las desigualdades estructurales, las crisis ambientales y las tensiones geopolíticas afectan la cooperación y los recursos disponibles para el desarrollo.



Fotografía en San Salvador, El Salvador.

En el caso de El Salvador, el ODS 17 cobra especial relevancia frente al proceso de reconfiguración de la cooperación internacional y la relación entre el Estado y la sociedad civil. Monitorear su cumplimiento permite identificar brechas en la articulación institucional y la gestión de alianzas locales, regionales e internacionales.

Durante el período analizado, se observan iniciativas destacadas de cooperación regional y multilateral, como la Estrategia de Cooperación entre El Salvador y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la participación en programas impulsados por el PNUD, la FAO y la CEPAL, y los proyectos de fortalecimiento institucional y territorial desarrollados junto a la Unión Europea, USAID, la AECID y el BCIE. Estas alianzas han contribuido a la ejecución de proyectos en áreas de educación, gobernanza, medioambiente, innovación y desarrollo local.

¹⁷ Naciones Unidas, "Alianza Mundial", Sustainable Development, consultado el 14 de octubre de 2025, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/globalpartnerships/>

ODS 16: PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

Sin embargo, las percepciones ciudadanas y las discusiones técnicas evidencian que persisten desafíos estructurales en la sostenibilidad financiera de los programas, la coordinación interinstitucional y la apertura de espacios de diálogo y participación plural.

A continuación, se comparte la tabulación de datos correspondiente al decimoséptimo ODS junto con su análisis:

VALOR DE LA ESCALA	INTERPRETACIÓN	PORCENTAJE (%)	VALOR DE LA FRECUENCIA
-5	RETROCESO MUY SIGNIFICATIVO	3.77%	-10
-4	RETROCESO SIGNIFICATIVO	3.77%	-16
-3	RETROCESO MODERADO	3.77%	-6
-2	RETROCESO SIGNIFICATIVO	20.75%	-22
-1	RETROCESO MUY LIMITADO	3.77%	-2
0	SIN PROGRESO	11.32%	0
+1	PROGRESO MUY BAJO	22.64%	12
+2	PROGRESO BAJO	7.55%	8
+3	PROGRESO MEDIO	13.21%	21
+4	PROGRESO ALTO	1.89%	4
+5	PROGRESO MUY ALTO	0%	0
TOTAL		100%	-11
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		-0.21	
INTERPRETACIÓN PONDERADA POR ODS		ESTANCAMIENTO O RETROCESO LEVE.	

ANÁLISIS CUANTITATIVO.

De acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada, aproximadamente el 49% de las personas encuestadas percibe algún nivel de progreso en el cumplimiento del ODS 17, destacando esfuerzos en la creación de alianzas locales, regionales e internacionales, así como iniciativas de cooperación técnica y participación conjunta en proyectos de desarrollo. En contraste, el 51% considera que persisten limitaciones o retrocesos, principalmente en la articulación institucional, la sostenibilidad financiera de los programas y la implementación efectiva de acuerdos internacionales.

Desde una perspectiva técnica, los datos tabulados reflejan un **promedio ponderado de -0.21** , correspondiente a un **estancamiento o retroceso leve**.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Los hallazgos cualitativos obtenidos de las mesas de trabajo y grupos focales reflejan un reconocimiento marcado por la existencia de alianzas activas y colaboraciones productivas entre instituciones y cooperación internacional; pero por otro, se advierte un contexto más restrictivo para la cooperación y el trabajo cívico en temas relacionados con democracia, derechos humanos, género y sostenibilidad ambiental.

Las y los participantes destacaron la resiliencia y capacidad adaptativa de las organizaciones de sociedad civil y locales, que han impulsado nuevas formas de cooperación horizontal, redes regionales de incidencia y alianzas para mantener activa la colaboración técnica y el intercambio de conocimientos en un contexto complejo de las dinámicas de desarrollo luego del cierre de la Agencia de Cooperación de los Estados Unidos. (USAID)

Asimismo, se mencionó que la clasificación de El Salvador como país de renta media ha limitado el acceso a ciertos fondos internacionales, pero ha incentivado un proceso de reorientación estratégica hacia modelos de cooperación Sur-Sur y triangular, donde el país puede compartir aprendizajes y experiencias con otros Estados en desarrollo. Estas nuevas modalidades abren oportunidades para fortalecer la diplomacia técnica, la innovación social y la sostenibilidad de los proyectos, especialmente en áreas vinculadas a educación, medioambiente y desarrollo local.

Desde la perspectiva institucional, los grupos enfatizaron la necesidad de que el Estado reabra canales de participación plural, promueva la transparencia en la gestión de la cooperación internacional y fomente entornos propicios para la colaboración multisectorial. También se propuso fortalecer la articulación entre sociedad civil, sector privado y academia, consolidando plataformas nacionales y regionales de diálogo y cooperación.

De forma constructiva, se coincidió en que el país cuenta con capacidad técnica e institucional para revitalizar la cooperación internacional, siempre que se prioricen alianzas basadas en confianza, transparencia y corresponsabilidad, y se fomente una visión compartida del desarrollo sostenible.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Entre las principales recomendaciones, se destacan:

- Fortalecer la articulación interinstitucional entre entidades del Estado, sociedad civil, cooperación y sector privado, mediante mesas permanentes de diálogo y coordinación.
- Revisar y armonizar el marco normativo de la cooperación internacional, garantizando la transparencia y el libre ejercicio de las organizaciones sociales.
- Promover entornos propicios para la participación plural, asegurando canales abiertos de colaboración con actores nacionales e internacionales.
- Impulsar la cooperación Sur-Sur y triangular, priorizando el intercambio de conocimientos, innovación tecnológica y prácticas sostenibles con otros países de la región.
- Garantizar la sostenibilidad financiera de los programas de desarrollo, diversificando fuentes de financiamiento e incorporando mecanismos de responsabilidad compartida.
- Incorporar a la academia y al sector privado como aliados estratégicos en el diseño e implementación de proyectos de desarrollo sostenible.
- Fortalecer la educación y la cultura de cooperación, fomentando el liderazgo juvenil, la participación comunitaria y la corresponsabilidad institucional.

Desde una perspectiva técnica, el ODS 17 se encuentra en una etapa con amplias posibilidades de avance si se fortalecen los marcos de colaboración y se recupera la confianza entre actores. La cooperación internacional sigue siendo una herramienta clave para potenciar el desarrollo sostenible, la innovación social y la cohesión regional.

ANÁLISIS GENERAL DEL SISTEMA DE GOBERNANZA DE LOS ODS EN EL SALVADOR

El sistema de gobernanza para la implementación de la Agenda 2030 en El Salvador tiene un alto potencial de fortalecimiento a través de la generación de esfuerzos institucionales, alianzas con la cooperación internacional y la participación activa de la sociedad civil. Para ello, es importante establecer que hay una serie de componentes que marcan si dicha gobernanza posee avances, aprendizajes y oportunidades de fortalecimiento los cuales se destacan a continuación:

A. MECANISMOS DE GOBERNANZA Y SEGUIMIENTO

El marco de referencia nacional para la Agenda 2030 se consolidó inicialmente con la creación del Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible (CNDS), concebido como instancia de coordinación interinstitucional entre el Gobierno, la cooperación internacional y la sociedad civil. Aunque su funcionamiento no ha sido continuo, su existencia refleja un precedente importante para estructurar espacios de gobernanza inclusivos.

En la actualidad, los mecanismos de planificación y seguimiento vinculados a los ODS se expresan principalmente a través del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas 2022–2026, que integran los ODS como marco orientador de políticas y programas sectoriales. Estas instancias constituyen una base sólida sobre la cual podrían institucionalizarse procesos regulares de monitoreo, diálogo interinstitucional y rendición de cuentas, asegurando la continuidad, periodicidad y participación en la gestión de la Agenda 2030.

B. PARTICIPACIÓN Y ACCESO A LA INFORMACIÓN

El monitoreo ciudadano de CECADE y las consultas territoriales desarrolladas en el marco de este informe confirman una amplia disposición de actores sociales, académicos y juveniles a involucrarse en el seguimiento de los ODS. En diversos territorios, las organizaciones locales, universidades y colectivos juveniles han desarrollado iniciativas de observación, investigación y difusión que contribuyen a fortalecer la cultura de participación y transparencia.

A nivel nacional, existe una oportunidad estratégica para institucionalizar espacios permanentes de diálogo multiactor, donde la información sobre avances, indicadores y buenas prácticas pueda compartirse de manera sistemática. Promover la apertura de datos, la colaboración con universidades y la publicación periódica de informes públicos permitiría consolidar una gobernanza más inclusiva y basada en evidencia.

C. PRESUPUESTACIÓN Y PLANIFICACIÓN

En materia de planificación, El Salvador ha mostrado una creciente alineación programática con ciertos ODS prioritarios. No obstante, el desafío pendiente radica en avanzar hacia un sistema de trazabilidad presupuestaria ODS, que permita identificar los recursos asignados y medir su impacto real en las metas de desarrollo sostenible.

C. PRESUPUESTACIÓN Y PLANIFICACIÓN

La adopción de un etiquetado presupuestario ODS o la incorporación de indicadores de desempeño vinculados a la Agenda 2030 representarían pasos significativos hacia una mayor transparencia y eficacia del gasto público. Estas herramientas también favorecerían la coordinación entre las entidades ejecutoras, la cooperación internacional y los gobiernos locales, potenciando una gestión financiera orientada a resultados.

D. COHERENCIA CON POLÍTICAS Y ARTICULACIÓN TERRITORIAL

En este contexto, los gobiernos locales y las organizaciones comunitarias se han convertido en actores clave para la implementación práctica de la Agenda 2030.

Fortalecer la articulación entre los niveles nacional y local, mediante mecanismos de coordinación vertical y horizontal, contribuirá a garantizar la coherencia de políticas públicas y la integración de la sostenibilidad como principio rector de la gestión pública. Asimismo, la cooperación técnica y financiera con organismos internacionales puede facilitar procesos de innovación territorial y monitoreo participativo de las metas.

A continuación, se comparten una serie de recomendaciones para mejorar el sistema de gobernanza actual de los ODS en El Salvador.

1. CONSOLIDAR UN MECANISMO NACIONAL DE GOBERNANZA DE ODS.

El Salvador puede potenciar su arquitectura institucional de desarrollo sostenible mediante la creación o revitalización de un Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible (CNDS) o instancia equivalente con enfoque multiactor. Este debería ser un espacio que permita:

- Integrar representación del gobierno central, gobiernos locales, academia, sector privado, cooperación internacional y sociedad civil.
- Funcionar con periodicidad definida, facilitando el intercambio de información, la revisión de avances y la actualización de prioridades nacionales.
- Establecer un secretariado técnico permanente, que centralice datos, indicadores y reportes sobre la Agenda 2030 y su cumplimiento en distintos niveles.
- Promover la coherencia entre la planificación estratégica nacional y los compromisos internacionales, alineando los objetivos nacionales con los marcos de cooperación del Sistema de Naciones Unidas, el Sistema de Integración Centroamericano, la Organizaciones de Estados Americanos y otros espacios regionales.

2. FORTALECER LA ARTICULACIÓN ENTRE PLANIFICACIÓN, PRESUPUESTACIÓN Y SEGUIMIENTO.

La efectividad del cumplimiento de los ODS depende de la capacidad de conectar las metas con los instrumentos financieros y de planificación basada en resultados. En este sentido, se propone:

- Diseñar un sistema de trazabilidad presupuestaria ODS, que permita identificar, clasificar y reportar los recursos asignados a cada objetivo, generando evidencia sobre el impacto del gasto público.
- Incluir indicadores ODS dentro de los Planes Estratégicos Institucionales (PEI) y en los presupuestos por resultados de los ministerios del órgano ejecutivo.
- Establecer mecanismos de monitoreo de inversión pública territorializada, de modo que las asignaciones puedan analizarse en términos de equidad, inclusión y sostenibilidad.
- Promover la capacitación técnica en planificación y evaluación basada en ODS, tanto en instituciones públicas como en gobiernos locales.

3. PROMOVER UNA PARTICIPACIÓN CIUDADANA ESTRUCTURADA Y TRANSVERSAL.

La experiencia del Monitoreo Ciudadano ODS ha demostrado que las capacidades locales y sociales son esenciales para la sostenibilidad del proceso. Por ello, se recomienda:

- Establecer mesas permanentes de diálogo ODS, que articulen actores públicos, sociales y privados, con enfoque territorial.
- Desarrollar un portal público de datos ODS, con acceso libre a información estadística, presupuestaria y territorial sobre los avances de la Agenda 2030.
- Impulsar una Estrategia Nacional de Educación y Comunicación para el Desarrollo Sostenible, que promueva la participación informada de juventudes, comunidades y sectores académicos.
- Integrar a las universidades en la generación de evidencia, mediante observatorios ODS, prácticas profesionales y proyectos de investigación aplicada.

4. IMPULSAR LA TERRITORIALIZACIÓN DE LA AGENDA 2030 Y LA COHERENCIA DE POLÍTICAS PÚBLICAS.

El desarrollo sostenible requiere coherencia entre los niveles de decisión política y los espacios donde se implementan las acciones. En este sentido:

- Promover la integración de los ODS en los Planes de Desarrollo Municipal y Distrital, incluyendo metas específicas e indicadores territoriales.
- Establecer acuerdos de cooperación intermunicipal para abordar desafíos compartidos, como la gestión del agua, los residuos o el empleo juvenil, entre otros.

- Fomentar la planificación conjunta entre ministerios, alcaldías y organizaciones comunitarias, basada en diagnósticos locales y participación inclusiva.
- Generar incentivos para que los municipios adopten modelos de gestión sostenible, con acompañamiento técnico del Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible (CNDS) y el apoyo de la cooperación internacional.

5. REFORZAR LAS ALIANZAS Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA LOS ODS.

En consonancia con el ODS 17 y las recomendaciones del informe, se sugiere:

- Revitalizar la cooperación multiactor, promoviendo alianzas entre instituciones públicas, sociedad civil, academia y sector privado orientadas a resultados sostenibles.
- Fomentar la cooperación Sur-Sur y triangular, priorizando el intercambio de buenas prácticas, transferencia tecnológica e innovación social con países de la región.
- Promover un marco normativo actualizado para la cooperación internacional, que garantice transparencia, participación y articulación estratégica con las prioridades nacionales.
- Establecer fondos de innovación y desarrollo sostenible, cofinanciados por Estado, sector privado y cooperación, que respalden proyectos locales alineados con los ODS.

El fortalecimiento de la gobernanza ODS en El Salvador representa una oportunidad estratégica para potenciar los avances ya alcanzados y consolidar un modelo de desarrollo más coherente, participativo y orientado a resultados. La articulación entre instituciones públicas, gobiernos locales, sociedad civil, academia, sector privado y cooperación internacional puede convertirse en un motor para acelerar la implementación de la Agenda 2030, garantizando que sus metas se traduzcan en políticas públicas inclusivas, territorializadas y sostenibles. Integrar estas dinámicas en un marco institucional estable permitirá no solo mejorar el seguimiento y la planificación nacional, sino también fomentar una cultura de corresponsabilidad que coloque en el centro el bienestar de las personas y el compromiso de que nadie quede atrás.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

El Monitoreo Ciudadano 2025 confirma que El Salvador ha logrado avances significativos en diversos ámbitos de la Agenda 2030, destacando progresos en salud, educación, infraestructura, energía renovable y seguridad ciudadana. Estos resultados reflejan el esfuerzo conjunto entre instituciones públicas, gobiernos locales, sector privado, sociedad civil y cooperación internacional por promover un desarrollo más inclusivo y sostenible.

El análisis también identifica desafíos persistentes que requieren atención coordinada, especialmente en las áreas de igualdad de género, sostenibilidad ambiental y participación ciudadana. Superar estas brechas implica fortalecer la articulación interinstitucional, mejorar la planificación territorial y promover la corresponsabilidad social en la implementación de políticas públicas.

El informe evidencia que el cumplimiento de los ODS no depende únicamente de la acción estatal, sino del trabajo colaborativo y complementario entre todos los sectores de la sociedad. Las percepciones ciudadanas reafirman la importancia de consolidar una gobernanza participativa, transparente y territorialmente equitativa, donde cada actor contribuya a garantizar que nadie quede atrás.

En términos globales, los hallazgos destacan tres grandes tendencias:

1. Avances sostenidos en servicios básicos, seguridad, educación, salud e infraestructura.
2. Ritmos moderados de progreso en igualdad de género, medioambiente y acceso a la justicia.
3. Desafíos estructurales aún presentes vinculados con las brechas territoriales, la limitada participación cívica y la necesidad de fortalecer el desarrollo local.

RECOMENDACIONES GENERALES.

1. GOBERNANZA Y TRANSPARENCIA

- Fortalecer la rendición de cuentas y los mecanismos de seguimiento público de los ODS.
- Reforzar la independencia institucional, el acceso a la información y la transparencia presupuestaria.
- Promover la ratificación e implementación del Acuerdo de Escazú y otros marcos internacionales sobre derechos ambientales y participación pública.

2. PARTICIPACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL.

- Reactivar los espacios de diálogo y consulta ciudadana en la formulación de políticas públicas.
- Fomentar el liderazgo juvenil y la inclusión de mujeres y comunidades locales en la toma de decisiones.
- Consolidar plataformas intersectoriales para la incidencia y el monitoreo ciudadano de la Agenda 2030.

RECOMENDACIONES GENERALES.

3.SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL.

- Priorizar la restauración de ecosistemas, la gestión del agua y la acción climática local.
- Integrar el enfoque ambiental en proyectos de infraestructura, turismo y desarrollo económico.
- Establecer incentivos para la reforestación, la economía circular y la innovación verde.

4.ECONOMÍA Y DESARROLLO LOCAL.

- Impulsar la economía solidaria y la producción sostenible en territorios rurales.
- Fortalecer los programas de empleo juvenil, emprendimiento y formación técnica.
- Promover el desarrollo desde una lógica de trabajo articulado entre gobierno local y comunidad.

5.ALIANZAS Y COOPERACIÓN.

- Revitalizar la cooperación internacional mediante un marco normativo transparente y participativo.
- Potenciar la cooperación Sur-Sur y triangular con base en innovación, educación y medioambiente.
- Fomentar alianzas entre Estado, sociedad civil, academia y sector privado orientadas a resultados sostenibles.

En síntesis, avanzar hacia el cumplimiento de los ODS requiere instituciones abiertas, políticas inclusivas y alianzas sostenibles. La Agenda 2030 sólo será alcanzable si se reconstruye la confianza social y se consolidan mecanismos de participación efectiva, donde cada persona y comunidad forme parte activa del desarrollo sostenible del país.

us

ad

o